

VARIOS AUTORES

**CONGRESO DE AUTORES
BARCARROTEÑOS**

**25 ANIVERSARIO
COLECCIÓN "ALTOZANO"**

COLECCIÓN "ALTOZANO"

Núm. 46





VARIOS AUTORES

**CONGRESO DE AUTORES
BARCARROTEÑOS**

**25 ANIVERSARIO
COLECCIÓN “ALTOZANO”**

**Colección “ALTOZANO”
Número 46**

© Sus autores

Edita: Universidad Popular "Hilario Álvarez"
Concejalía de Cultura
Ayuntamiento de Barcarrota
Abril, 2023

Imprime: Imprenta Rayego, S.L.
Tirada: 300 ejemplares.

Director de la Colección:
Francisco Joaquín Pérez González

Consejo Asesor:
Alfonso C. Macías Gata
Concepción Gutiérrez Larios
Isabel Hernández Triguero
M.ª Victoria Vázquez Romero
Joaquín Álvaro Rubio
José Ignacio Rodríguez Hermosell
Manuel Jesús Serrano Álvarez de Luna





PRÓLOGO

El cuatro de febrero de 2023, con objeto de celebrar el 25 aniversario de la Colección “Altozano”, se convocó a un Congreso a todos los autores de la localidad, o muy vinculada a ella -bien personalmente o por la temática de sus trabajos-, con el objeto de homenajear a la ingente nómina de creadores que, por suerte, con las que cuenta Barcarrota.

Más de sesenta personas formaron la amplia relación de los homenajeados, y, en el Centro Cultural “Luis García Iglesias”, se reunieron para conmemorar el cuarto de siglo de la publicación que ahora tiene ante la vista.

La jornada a la que nos estamos refiriendo contó con la participación de destacados ponentes que, de una manera u otra, aproximaron sus conocimientos y adaptaron sus experiencias, a la temática que se les propuso. En el trabajo que ahora se edita se recogen las conferencias que, con sumo interés fueron objeto de la atención de los presentes.

Aquí leeremos ahora lo que, de palabra entonces expusieron Dña. Matilde Muro Castillo, presidente de la Unión de Bibliófilos Extremeños, D. Juan Tomás Rayego Benítez, gerente de la prestigiosa Imprenta Rayego, D. José Ignacio Rodríguez Hermosell, autor, entre otros muchos títulos de “Una bibliografía barcarrotesa” (I y II), D. Joaquín Álvaro Rubio, Cronista Oficial de Barcarrota y D. Manuel Pecellín Lancharro, Académico de número de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes.

Como decimos, encontrará el lector los textos de los arriba mencionados, pero la intervención del destacado bibliófilo extremeño, D. Manuel Pecellín Lancharro, no aparece entre los siguientes estudios. Su intervención, fluida y espontánea y aunque amplia, no necesitó de apoyo documental alguno, ni texto de guía al conferenciante. Su privilegiada memoria bastó para sorprender a los presentes con el detallado repaso a la creatividad de los autores barcarroteses que realizó.

Ya quedan aquí recogidas las palabras que se pronunciaron el día arriba referido, como recuerdo de tan entrañable encuentro y conmemoración del medio siglo de esta colección a la que le deseamos larga existencia.

Concepción Gutiérrez Larios
Concejal de Cultura



**CONGRESO DE AUTORES
BARCARROTEÑOS**

**25 ANIVERSARIO
COLECCIÓN “ALTOZANO”**



¿POR QUÉ BARCARROTA ES TAN ACTIVA EN LA EDICIÓN DE LOS TRABAJOS DE ESTUDIO Y CREACIÓN?

Los barcarroteños podemos vanagloriarnos de un hecho singular, de habernos convertido en aquello que la preciosista y efímera revista “Contextos. Revista literaria de Extremadura” (Barcarrota, 2001) plasmaba como su signo de identidad, en ser “palabra y nación de todos los que hablan, piensan, escriben, leen”.

Hay pocas localidades de nuestro tamaño y recursos que cuenten con una producción intelectual e impresora similar a la nuestra.

Responder a la pregunta del por qué la constante edición de trabajos de estudio y creación en Barcarrota, puede ser algo muy simple o muy complicado. O más bien la combinación de elementos de ambas naturalezas. Inicialmente la pregunta tiene una respuesta fácil y básica: si existe una amplia labor editorial es porque previamente ha habido una considerable labor creativa por parte de los barcarroteños, a la vez que un destacado interés por recopilar toda aquella publicación que tenga como referencia a la villa, sea obra de naturales o de foráneos.

Pero por qué un buen número de nuestros paisanos sienten esa inclinación por la república de las letras, bien sea en trabajos literarios, históricos o de las ciencias aplicadas, a los que hay que añadir los de corte antropológico en todas sus variantes: creencias, gastronomía, juegos y un largo y socorrido etcétera.

Hemos tenido la suerte de contar con una inmensa y *juanramoniana* minoría que desde tiempos pasados buscó la formación académica. Podemos presumir de que ya en el padrón 1538 aparece anotado un estudio de gramática, y de la pléyade de estudiantes universitarios en los colegios salmantinos durante los siglos XVI y XVII, que ayudaron a ir forjando el caldo de cultivo de la creación y la edición en Barcarrota. Nos podemos permitir un punto de partida a estas creaciones, aunque habrá quien difiera del mismo. Un punto de partida y un nombre propio, el de Luis Villanueva Cañedo, genuino representante de esa minoría con inquietudes intelectuales y formación universitaria: Catedrático, correspondiente de la Real Academia de la Historia, Vicepresidente de la Comisión Provincial de Monumentos, senador, que con la publicación en 1892 de su “Estudio biográfico de Hernando

de Soto", basado en "La Florida del Inca" de Inca Garcilaso de la Vega (Lisboa, 1605) y en "Aparato bibliográfico para la Historia de Extremadura" de Vicente Barrantes (Madrid, 1877), sea quien ponga a los barcarroteños contemporáneos ante el conocimiento de su pasado e inicie un interés muy especial, no solo por conocerse y reconocerse en toda esa información rescatada de archivos o conservada en publicaciones que, aunque realizadas fuera de la localidad, hacían referencia a la misma. Sino que, al mismo tiempo, fue un revulsivo intelectual que se ve plasmado en la aparición de la primera publicación periódica: "Barcarrota. Revista semanal", editada entre abril y septiembre de 1922 y que llegó a contar con 35 firmas de colaboradores, con temas que van desde los aspectos socioeconómicos y laborales, a la historia, música, pensamiento, salud, viajes y crónica social.

Su testigo será recogido por tres tendencias en cuanto a publicaciones colectivas que servirán de acicates y agitadores culturales o para plasmar las inquietudes literarias de los vecinos de la localidad. La primera en dar forma a esta tendencia es la longeva "Revista de Ferias" que, desde 1940, va recogiendo la opinión personal o colectiva, creación poética, cuentos, artículos historiográficos, análisis sociales o aportaciones a las ciencias naturales de los vecinos de la localidad. Semejante a ella será la revista de Semana Santa, que desde 1981 plasma el sentimiento religioso de los vecinos.

En 1981 nace "Alcarrache", de la mano de Manuel Domínguez Bou llegará al público hasta 1985. Fue la heredera directa de la pionera "Barcarrota" y vino, de nuevo, a agitar la vida cultural de Barcarrota, mezclando asuntos relacionados o referentes a la historia barcarroteña con los de más candente actualidad nacional o internacional o la creación literaria. Entre 1988-1996 se publica "Dos Rombos". Gamberra, satírica, escatológica, absurda. Venía a recoger la genialidad libertaria de tres jóvenes locales, Seque, Rafa y Paco (Agustín Sequedo Llinás, Rafael López Cáceres y Francisco Joaquín Pérez González -"Paco Quinito" para todos), que mostraban una visión diferente y humorística del mundo y sus circunstancias. Humor en estado puro y políticamente incorrecto que buscaba autofinanciarse.

"Contextos", nace en 2001 de la mano de José Ignacio Rodríguez Hermosell y Francisco J. Pérez González. En su efímera existencia

pretendió mostrar la creación literaria extremeña y aún fuera de ella, contando con la colaboración de plumas consagradas en un proyecto verdaderamente ambicioso.

“El Jacho”, nacida en 1997, ha conseguido el difícil logro de su pervivencia y seguir saliendo a la calle hasta hoy en día. Es la revista más longeva de cuantas han existido en la localidad, fruto del trabajo y empeño de sus responsables desde su fundación por el prolífico Francisco Joaquín Pérez González, sucedido en su dirección por Pedro García Trejo, Francisco Luis Núñez y actualmente Concepción Gutiérrez Larios. Atesora la opinión de particulares o colectivos, fotografías, memoria, carteles, trabajos de historia, demografía, biología y cuantos pudieran ser de interés para sus lectores. Hoy en día “El Jacho” es posiblemente una de las piezas fundamentales para la conservación de la memoria colectiva de la localidad.

A ellas hay que unir las revistas escolares, las infantiles y las de determinados colectivos: servicios sociales, parroquiales... que ayudan y fomentan el interés de los barcarroteños por expresarse sobre una hoja en blanco.

En estas publicaciones colectivas está posiblemente otra de las causas de la constante creación y publicación en Barcarrota, ya que dieron y siguen dando cauce a la expresión de amplios sectores de la población y pusieron y alentaron los cimientos de una creación más amplia y elaborada. Favoreciendo que determinados autores se decidiesen a realizar trabajos de mayor calado o, en su defecto, de mayor amplitud que los artículos, opiniones o pequeñas creaciones impresas en las citadas “revistas”. Así, contando con una doble red de protección, y que es otro de los motivos que ha favorecido la creación, la institucional y la de un pueblo deseoso de conocer y apoyar a sus autores, fueron apareciendo las primeras monografías genuinamente barcarroteñas. Me refiero a aquellas realizaciones llevadas a cabo por alguno de nuestros vecinos y publicadas en la localidad, o por alguna institución provincial o regional y que los barcarroteños sienten como propias.

Va a ser el Ayuntamiento el que, en 1932, inicie este proceso con la publicación de “Crónica histórico-descriptiva de la villa de Barcarrota. Feria anual 1932. Días 9,10 y 11 de septiembre”. Que, aunque

podiera parecer una revista de ferias, es ante todo una publicación de carácter historiográfico, tanto de crónicas pasadas, de personajes destacados, como de referencias a la realidad socioeconómica del momento. Pero dejemos, momentáneamente este aspecto aparcado, para mencionar a un grupo de autores foráneos que encontraron en Barcarrota su inspiración para plasmar su talento.

Aunque podemos presumir que autores como Francisco de Quevedo o Lope de Vega mencionan la localidad en alguna de sus obras, aunque sea de manera tangencial, nuestro interés se centra en aquellos autores que enmarcan sus estudios o creaciones en la localidad.

Pero, ¿a qué se debe el interés del autor foráneo por aludir en sus obras a asuntos relacionados con Barcarrota? La realidad está marcada por nuestra Historia, por el devenir del tiempo, por acontecimientos, hechos y personalidades reales que habitaron esta vieja villa rayana.

La Historia va a ser una de esas fuentes: así la existencia de restos arqueológicos: dólmenes, ídolos-placas... llamarón la atención de autores de la talla de Juan Ramón Mélida o Samuel Santos Jenner.

El contar con destacadas personalidades nos traerán los estudios de César Chaparro sobre Diego Valadés; el trabajo continuo de Fernando Serrano Mangas sobre la "Biblioteca de Barcarrota", comercio con el Nuevo Mundo, la raya con Portugal... se encuentra detallado en un prolífico número de libros y artículos que enlazan constantemente la historia y el sentir barcarroteño con su "hijo adoptivo".

Paralelamente las creencias populares, religiosidad o la herejía centran los trabajos de Álvaro Huerga o Javier Marcos Arévalo. Mientras la economía, demografía y sociedad serán objeto del interés de Gómez Galisteo.

Diversos aspectos de la historia de Barcarrota en el periodo moderno: población, religiosidad, relaciones con América, personalidades históricas, son un continuo en la obra de Esteban Mira Caballos.

Esta riqueza en acontecimientos y personajes históricos también se va a plasmar en la literatura con autores como el portugués Sergio Luís de Carvalho, que centra una de sus novelas, "El Secreto de Barcarrota" (2015), en Francisco de Peñaranda, el ocultador de libros y en el universo de su biblioteca y la Barcarrota del siglo XVI. Mientras que José Luis Pérez Regueira recurrirá a la figura de Hernando

de Soto en “Las huellas del conquistador”, Barcelona, 2007.

A estos autores podemos sumar una larga lista de escritores (Camilo José Cela) historiadores (Laredo Quesada, Solano de Figueroa) folkloristas (Bonifacio Gil o Isabel Gallardo) y un larguísimo etcétera que trataron en sus obras algún aspecto relacionado o referente a Barcarrota. Hasta ahora esta ponencia está huérfana de los autores locales que, de manera individual, trabajasen en Barcarrota o la villa fuese el objeto en sí de sus estudios o éstos fuesen publicados en la localidad. Siendo materias como la religiosidad y la devoción la que centre el interés de Agustín Blanco Guerrero; la poesía vendrá de la mano de Agustina Durán o Manuel Lobato; y Cristina Torrado Díaz con una narrativa aún ingenua, sentimental e intimista es nuestra primera autora de novela nacida en la localidad. La Biología centra los continuos trabajos de Manuel Martín Alzás, especialmente el conocimiento del medio natural y de las especies endémicas. Periodismo, teatro, novela, ensayo... son las materias del constante trabajo de José Joaquín Rodríguez Lara. Mientras que la Historia tendrá sus representantes en Juan González Benegas; el trabajo de la enjundia académica de Luis García Iglesias, que hoy nos acoge en “su casa”. Imprescindible el constante esfuerzo por rescatar diversos aspectos de nuestra historia por José Ignacio Rodríguez Hermosell, que nos permite asomarnos a un pasado que, aunque a veces cercano, en muchas ocasiones nos es desconocido. Y permítanme hacer referencia a la modesta aportación de este que les habla.

La música fue la forma de expresión de Antonio Guzmán Ricis. Pero también las Artes aplicadas han despertado el interés de los barcarroteños, desde Miguel de Peñaranda en las postrimerías del siglo XVI, pasando por el de José Caballero Villaroel, en la segunda mitad del siglo XIX, Saturnino Domínguez, siglo XX, hasta llegar hoy en día a Nacho Durán. A la vez que el estudio de las obras de arte, su historia, rehabilitación y conservación lo plasma con sumo talento David Triguero Berjano.

A todos ellos se suman nombres como Hilario Álvarez, Feliciano Guisado, Manuel Luis Méndez, José Antonio Hernández, Francisco Javier García Guerra, y un larguísimo etcétera de autores y paisanos que han venido a conformar el universo creativo de Barcarrota.

Pero todo este interés personal de los autores y la curiosidad innata de los barcarroteños por conocerse a sí mismos, por su pasado y patrimonio, por la poesía, el arte, por mantener la memoria o por simplemente crear, tanto de los residentes en la localidad como de aquellos asentados en otras tierras, hubiese fraguado si la principal institución local, el Ayuntamiento, directamente o a través de la Universidad Popular "Hilario Álvarez", no hubiese apoyado constantemente a los creadores locales. Con la creación de la figura del *Cronista Oficial de la villa*, inicialmente en la persona de Antonio Eliseo Torrado "Nely", se dio un respaldo a la recuperación de nuestro pasado, tradiciones y elementos significativos de la localidad, a lo que se unió la ya mencionada revista "El Jacho", pero sobre todo la "Colección Altozano".

Y es la "Colección Altozano", en sus 25 años de existencia, la que ha desarrollado una labor fundamental para fomentar, recoger y proyectar la creación y el talento local. Esta inmensa labor, de la que podemos presumir sin ningún tipo de ambages los barcarroteños, de búsqueda y fomento de cualquier texto vinculado con la localidad que la han convertido en el puerto en el que han terminado fondeando la inmensa mayoría de las creaciones de los escritores barcarroteños. Muchas gracias.

Joaquín Álvaro Rubio
Cronista Oficial de Barcarrota

BARCARROTA Y LOS LIBROS

Quiero agradecer la generosidad del Ayuntamiento de Barcarrota por convocarme para hablar de libros, precisamente en Barcarrota, donde ocurrió ese acontecimiento que a todos los bibliófilos movió el alma. Me gustaría pensar que hoy estoy aquí en representación de Francisco de Peñaranda. De ese médico judeo converso que ideó la forma de guardar sus libros, los objetos más preciados para su profesión, y huir de las garras de la inquisición, o acaso la envidia de los que sabían que los poseía, para que esos diez ejemplares de quiromancia, magia, remedios para el alma como *el Lazarillo*, remedios para el cuerpo, alivio para caminantes, la libertad de fronteras con esa *Ora-ción de la emparedada* desde Portugal... y todo lo que se encontró, además de esa preciosa *nómina* que amparaba a quien la poseía, si-guieran en su casa para cuando la ocasión permitiera el retorno.

Represento con humildad sincera y un orgullo difícil de explicar, a los bibliófilos de Extremadura, esos locos por poseer los objetos más duraderos que se conocen en la humanidad, lo que de verdad ha servido (y sigue haciéndolo) para distinguirnos de los seres irracionales, lo que de verdad es el compañero que nunca molesta (si no pesa demasiado), lo que de verdad nos hace distintos y a la vez generosos y tacaños porque no nos importa regalar libros, siempre y cuando nadie toque los nuestros.

La UBEx es una asociación con 32 años de vida. Llenos de altibajos, dificultades y momentos complicados, pero que siempre encontramos en los libros la razón de seguir sin parar, tratando de buscar novedades de otros tiempos que formen parte del patrimonio bibliográfico extremeño, poniendo en valor a nuestros escritores, las editoriales, las imprentas, los archiveros, las bibliotecas, todo lo que tenga que ver con el material impreso.

Tenemos publicado un catálogo de más de setenta títulos que ampa-ran rescates de objetos publicados de enorme valor, desde el primer libro publicado en Coria (Cáceres), Ordenanzas de Badajoz, mapas, estampas, pliegos de cordel, cartas, ejemplares que siendo extreme-ños están depositados en otras bibliotecas y que hemos trabajado para que pasen a formar parte de las de todos en forma facsimilar (el

último de ellos son las *Introductiones Latinae* de Nebrija, depositado en la Biblioteca Nacional y que hemos colaborado en su publicación para que forme parte de las bibliotecas que lo deseen, y en cuya edición se descubre que el libro se hizo en Extremadura, se encuadernó e ilustró aquí, y se gestó en Zalamea de la Serena durante la estancia de los Reyes Católicos en la localidad).

Nuestro anagrama es un retrato de Bartolomé José Gallardo, un bibliófilo irredento, dicen que, malhumorado y peleón, que fue bibliotecario de las Cortes de Cádiz, pero que elaboró un catálogo de todos los libros que le interesaron y que hablaban de España, del que se han publicado cinco tomos, y dicen los especialistas que aún hay material para otros cuantos más.

Este personaje poco querido por el poder, natural de Campanario, luchó con la palabra y la pluma contra la ignorancia popular y el deterioro de nuestro patrimonio bibliográfico a manos del afrancesado Fernando VII, que lo condenó al ostracismo y trató de hacer de él un desconocido.

Elegimos a Bartolomé José Gallardo como nuestro adalid porque hizo de los libros el arma necesaria para mantener la esencia del ser y la cultura española frente a los embates extranjerizantes.

En el catálogo de la exposición "*Extremadura tierra de libros*" que se celebró en el 2007 durante tres meses en la Biblioteca de Extremadura, Joaquín González Manzanares, nuestro Presidente de Honor, escribe: "Miguel Sánchez Mariana, en su libro *Bibliófilos españoles* publicado en 1993, entre una nómina total de 250 bibliófilos de todos los tiempos y épocas, por cuyo coleccionismo y mecenazgo y amor a los libros nuestro país cuenta hoy con uno de los más ricos patrimonios bibliográficos del mundo, cita a los extremeños Juan de Zúñiga, Benito Arias Montano, Pedro de Carvajal, Lorenzo Ramírez de Prado, Manuel Godoy, Bartolomé José Gallardo, los gemelos Manuel y Juan Pérez de Guzmán, y nuestro insigne Antonio Rodríguez Moñino. Todos ellos conformarían el cuadro de honor extremeño"

Esta relación se para en 1993, cuando se publica la obra de Sánchez Mariana. Han pasado treinta años exactamente, y en ese periodo de tiempo la nómina se ha extendido, los estudios se han multiplicado y el amor a los libros por parte de Extremadura se ha asentado y acre-

centado, con luces y sombras, no vamos a pensar que todo ha sido un camino de rosas, pero ahí están ejemplos como la Editora Regional (que como saben usa de anagrama la nómina de la Biblioteca de Barcarrota), las ediciones sin cesar de las Diputaciones provinciales, los ayuntamientos, clubes de lectura, bibliotecas que abren sus espacios para convivir y hablar de libros, la asociación de escritores extremeños... y el libro que sigue dando que hablar, pensar y discutir.

De tenerlos, adorarlos, guardarlos y conservarlos nos ocupamos los bibliófilos, que padecemos del mal de espacio, cada vez más pequeño en nuestros hogares, adolecemos del pecado de la mentira diaria cuando no sabemos cómo justificar ante los que conviven con nosotros la presencia de un nuevo ejemplar entre las cuatro paredes que no tienen respiradero y todos los enchufes, radiadores, ventilación y ventanas tapadas por estanterías atestadas de esos objetos que, les guste o no a los que comparten nuestra vida, son joyas por mil razones.

Cuando aquel médico del siglo XVI, poseedor de la Biblioteca de Barcarrota encontrada en 1992, tapiaba con paja y amor sus bienes más preciados, ejecutaba un acto de generosidad, sin saberlo, para las generaciones venideras. Esos objetos inertes, pero que a él le daban la vida, como explica el profesor Serrano Mangas en su estudio sobre la biblioteca tapiada, no fueron escondidos aleatoriamente, como en una huida desordenada hacia un destino incierto, el médico guardó todo lo que poseía impreso porque, como sigue ocurriendo, lo impreso queda para siempre y da miedo a los poderes establecidos. Ese conjunto de objetos maravillosos acaso ha sido la semilla de la presencia de todos aquí hoy, en este canto de amor a los libros, desde luego poco frecuente y sí de difícil explicación en los tiempos que vivimos, de los que, por otra parte, no sería justo quejarnos porque nos permiten ser tan especiales como a los bibliófilos nos gusta reconocernos, de esta semilla implantada por la biblioteca de Francisco de Peñaranda, han emanado frutos constantes. Barcarrota, conocida por muchos de sus monumentos e hijos ilustres sin duda alguna, ha pasado a ser la población de la biblioteca emparedada, es el lugar donde los libros son una de las formas de su razón de existir, donde los autores se multiplican, donde las imprentas encuentran trabajo, donde los temas no se agotan y la fórmula del libro impreso es seña de identidad.

Ese carácter bibliófilo de la población, desde luego alentado por personas que no cejan en el empeño de publicar sistemáticamente (como le pasa a Paco Pérez), que no dejan que nada de lo que a Barcarrota le suceda no quede impreso (maravillosa la revista *El Jacho*), ¿qué voy a decir de la colección de monografías *ALTOZANO* que cumple 25 años de vida con 43 títulos en la calle?, los que se ocupan de ponerse al día digitalizando (en una paliza física monumental) los documentos que se albergan en el archivo municipal y poniéndolos a disposición de los investigadores de forma libre y gratuita, las ediciones infantiles de cuentos y dibujos para actividades escolares, las innumerables actividades en torno al libro y todo lo que tiene que ver con la edición, se me antojan frutos de esa biblioteca del siglo XVI que apareció en el XX y que durante esos años urdió la forma de escapar para contar que estaba ahí.

Dada como soy a imaginar cosas que no sé si han pasado o no, porque escribir me gusta más que nada de lo hago, he de confesar que me emocionó el hallazgo de esa biblioteca desde el principio, que he seguido los estudios que sobre ella se han hecho, he leído artículos, memorias, hasta Wikipedia he consultado, y siempre, siempre he pensado que me gustaría saber qué razones movieron al médico Peñaranda a esconder libros, no joyas, monedas o títulos de propiedad. Comprendo que La Inquisición podría ser una razón de mucho peso, la vida a cambio, mucho más peso, pero si tenía fuego a mano, la solución hubiera sido la que todos aplicaban a la tenencia de libros prohibidos para evitar el escarnio público y la condena. Peñaranda los envolvió en paja y los guardó. Posiblemente convivió con ellos en silencio. A lo mejor apoyó su sillón en el hueco de la alacena tapiada, acaso lo recubrió con un tapiz, a lo mejor lo acariciaba y golpeaba para comprobar que el sonido hueco se mantenía, porque allí estaban sus libros. En medio del silencio que provocan las amenazas y el miedo, como era el tribunal de la Santa Inquisición, les explicó a sus objetos que no iban a morir en medio del fuego, que no iban a ser devorados por alimañas, ni podridos por aguas infectas. Me acompañaréis, aunque no pueda tocaros, pero estaréis seguros y en algún momento volveréis a ser el alimento de mi alma.

Cuatrocientos años después los libros volvieron a la luz, la semilla germinó y Barcarrota sigue siendo un lugar de libros, autores, imprentas, y generosos habitantes que en sus casas montan bibliotecas sin tapiar.

Barcarrota, no se entiende sin los libros.

Muchas gracias.

Matilde Muro Castillo

Presidenta de la UBEx



LA IMPRENTA SIEMPRE AL SERVICIO DEL CREADOR

Estimadas autoridades, dignísimas y destacadas compañeras y compañeros de estrado, amable público que nos acompañáis en este más que interesante Encuentro Literario que hoy nos congrega en tan relevante pueblo... Buenas días a todos.

Es para mí un honor el poderos acompañar en este Encuentro-Homenaje al que gentilmente se me ha invitado. Y más para tratar un tema tan apasionante, como es el de: *La Imprenta siempre al servicio del creador*. Estimado oficio que ha ocupado y colmado mi existencia profesional y personal casi medio siglo de vida.

Y digo también personal, porque las letras, ese mundo apasionante del saber y la cultura que encierran sus grafías, me sedujeron y atrajeron para el resto de mi vida en incursiones atrevidas en el orden periodístico, teatral... Y siempre con la ingenua intención de aportar unas humildes ideas en pos de tratar de crear un mundo mejor.

Sí, siempre fui bastante Quijote y soñador en esta tierra nuestra tan noble y tan denostada por nosotros mismos a la vez.

Pero, hoy, no vamos a hablar sobre la influencia de la imprenta en mis facetas personales. No, no son para nada relevantes, ni pretendo aburrir con mis enredos y cuitas a los presentes... Hoy el tema a desarrollar es mucho más interesante, pues, gravita, sobre los procedimientos de impresión tipográficos y sus caracteres móviles metálicos; caracteres o letras, entrando en profundidad, que nacen sobre una aleación de plomo y estaño, tras muchos ensayos fallidos. Igualmente ocurre en la búsqueda de tintas halladas en los restos de hollín a los que se les añadían barnices y gomas; en las prensas de husillo utilizadas para entallar uvas en el lagar, transformadas en máquinas de imprimir... en definitiva, un arte gráfico que va a crecer exponencialmente, más que en ningún otro lugar del mundo, en occidente, allá por el siglo XV. Anteriormente en Asia, concretamente en el siglo XI en China, inventarían la xilografía; técnica impresora realizada ésta sobre clichés y piezas de madera. En el siglo XIII, doscientos años antes que, en nuestras latitudes, van a surgir en Corea similares caracteres metálicos, sin mucho predicamento, ya que quedaba todo exclusivamente reducido al ámbito de los emperadores y sus cohor-

tes elitistas. Siendo, según relatan las crónicas, los mercaderes, en la famosa y transitada Ruta de la Seda, los que van a trasladar esos procedimientos hasta nuestros confines, suponiendo, el invento de la imprenta, en definitiva, un colosal logro para la humanidad en la cultura del saber y su divulgación, a la altura de otros grandes hitos, tales como la rueda, la agricultura o la electricidad.

En Europa, en el renacentista siglo XV, la demanda de libros hasta la fecha era de factura manuscrita e iba en aumento gracias a la erudición humanista y la propagación de las universidades, creando así un mercado más amplio entre las élites intelectuales laicas y religiosas, ávidas de lectura y conocimientos. Eran tiempos donde empezaron a surgir las ciudades y los núcleos comerciales, originando otro tipo de consumo de documentos impresos que posibilitaban las ya asentadas instituciones jurídicas, administrativas y clericales.

Esta última a la que nos referimos, la del orbe religioso, concretamente, la de la Iglesia católica, fue con mucho la mayor consumidora o cliente que tenía el incipiente y modesto taller impresor creado por Gutenberg y sus socios inversores, Johann Fust y Peter Schöffer en la ciudad alemana de Maguncia en la década de 1440.

Famosa es la Biblia de 42 líneas que lleva su nombre y cuya composición e impresión, a dos tintas, le llevó más de dos años el realizarla, con una tirada de 180 copias: 150 en papel y 30 sobre vellum, o piel de becerro, utilizada para suministrar el pergamino suficiente. Debemos decir que, con los métodos tradicionales en los que un escriba pasaba los textos a mano, la creación de una sola copia le hubiera supuesto tres largos años de trabajo para el amanuense más versado. Otros destacados encargos de la época de estos religiosos fueron los catecismos, libros litúrgicos, sinodales, misales, almanaques, cuando no las controvertidas indulgencias papales, con el fin de reunir fondos para la defensa en la guerra que sostenía Chipre contra los turcos islamistas. La venta de estas Indulgencias papales era una de las prácticas que con más saña había atacado Lutero a la Iglesia católica, por crearla, a todas luces, improcedente.

Dicha corriente protestante, seguida más tarde por Calvino, propició importantes centros de impresión en Suiza, Basilea y Ginebra, donde vinieron a refugiarse muchos de sus seguidores.

Volviendo a los orígenes de aquel modesto taller de imprenta en Maguncia, los impresores tipográficos, también llamados entalladores, tenían que abandonar su lugar de trabajo para empezar a llevar una existencia seminómada, al recibir, igualmente, encargos de grandes aristócratas, universidades y tribunales de justicia. Considerando, con un estimado poder, a estos profesionales tipógrafos, al poseer valiosas funciones como las de ser correctores y editores de gran conocimiento del latín y de la cultura en general.

Al principio, el revolucionario invento estuvo restringido a las activas ciudades comerciales situadas en el núcleo económico de Europa occidental. Véanse los Países Bajos, Alemania, Renania... así como el norte de Italia, donde Venecia dominaba el oficio del libro. Se tiene conocimiento de que, en 1480, 110 ciudades tenían ya una imprenta, y en 1500 el número de talleres se había duplicado con creces, alcanzando la cifra de 236.

Por su parte, en España, la primera imprenta que podemos constatar fue la creada en 1472 en Segovia, a instancias del obispo Juan Arias. Por el afán que tenía dicho prelado humanista de proporcionar obras impresas a los alumnos del Estudio General de Segovia, haciendo, para ello, trasladar al reconocido impresor alemán, Johannes Párix, hasta esta bella ciudad de Castilla y León, con la intención de imprimir el famoso Sinodal de Aguilafuente y otros siete libros de carácter jurídico-canónico. A parte de esto, Segovia, reunía condiciones propicias al establecimiento de la imprenta: reinaba por aquel entonces el monarca Enrique IV, siendo el centro político del momento, poseyendo el Estudio General y la Casa de la Moneda, contando, igualmente, con cierto desarrollo industrial... Pero, la aparición de la imprenta en España no se queda ahí. En total se sabe que fueron 26 las ciudades de la península entre las que estaban: Valencia, Zaragoza, Barcelona, Sevilla... las que dispusieron de taller gráfico ya en el siglo XV.

Recalando en nuestra tierra, en Extremadura, se conoce que la primera imprenta que se estableció en ella fue la creada y fechada en Coria, nada menos que a finales de dicho siglo. En ese taller extremeño, el impresor, Bartolomé de Lila, en 1489, imprimió la obra: *El Blasón General y Nobleza del Universo*, del autor, Pedro García Dei. Ya a mediados del siglo XVI encontramos otras impresiones en Mérida

y Guadalupe en las obras: *Ábito y Armadura Espiritual* y *Fórmula novitiorum*, así como varios libros más que habían sido encargados por los monjes del monasterio guadalupense. Se sabe de otro taller, sin especificar, en la ciudad de Badajoz por esas fechas. Ciudad en la que no volverá a aparecer ninguno más hasta bien entrado el siglo XVIII. Es precisamente en el denominado Siglo de las Luces cuando se instala la primera imprenta en Llerena, siendo, de nuevo, la temática religiosa, la que imperaba en esas ediciones. Igualmente, por ese tiempo, hallamos un libro elaborado en Plasencia. En Cáceres capital no llegaría hasta la siguiente centuria. Y en Zafra, a pesar de tener las condiciones indispensables encontradas en la relevante presencia ducal, unida a un importante zoco de congregaciones religiosas y empuje comercial entre sus mercaderes, no registramos imprentas hasta mediados del siglo XIX.

Por deferencia y mentar los talleres que existieron aquí en Barcarrota, según testimonio de don Feliciano Guisado, Imprenta Barcarrota, de don Antonio Gala, fue la primera en abrir en los años 80, relevando a ésta en 1986 la actual Gráficas Sol, regentada actualmente por el hijo de este reconocido barcarroteño.

Recapitulando, debemos decir que lo ocurrido en aquel taller ubicado en el suroeste de Alemania, concretamente en Maguncia, se propagó rápidamente a todos los continentes, haciendo posible llegar el conocimiento y el saber a un mayor y exponencial número de personas con inquietudes en este mundo. Con ella, con la imprenta, entre otras cuestiones, se regularon las lenguas y sus graffas. En un principio el latín fue el que predominó, ya que era el idioma de la ley, la ciencia y la Iglesia. De hecho, el 77 por ciento de todos los libros impresos antes de 1501 (conocidos como incunables o *incunabula*, en latín; palabra que viene de cuna) estaban escritos en esta lengua vernácula, la cual hacía posible la comunicación entre la gente educada de distintas naciones y culturas. No obstante, los Estados soberanos a mediados de 1500 fueron erosionando gradualmente la supremacía del latín. Pues veían una gran ventaja política en la promoción de sus propias lenguas nacionales. Así, el Rey de Francia, Francisco I, promulgó un decreto que hacía del francés la lengua de todos los documentos oficiales en sustitución del latín, aunque sus

súbditos no fueran capaces de leer con fluidez ninguna de las dos. Igualmente, en contraposición a este primigenio idioma estuvo el llamado protestantismo. En Inglaterra, la disolución de los monasterios (1536-1541), a raíz del enfrentamiento del Rey Enrique VIII con el papado de Roma, debilitó seriamente la cultura de la impresión en latín. De hecho, no se imprimió ninguna obra importante en dicho idioma durante casi un siglo. Por tanto, la Reforma protestante, instó a la propagación de las lenguas vernáculas a través de la imprenta, pues, según sus líderes, el mensaje bíblico debía ser accesible a todos los cristianos en su propia lengua.

Por ejemplo, la Biblia alemana de Martín Lutero, impresa en 1534, ocupa un lugar especial en la historia de la Reforma. Por representar, mejor que ningún otro libro, el ideal luterano del “*sacerdocio de todos los creyentes*”. Unas páginas donde la gente corriente podía consultar la Palabra de Dios por sí misma, al estar escrita en diversos dialectos locales alemanes. Dicha Biblia es considerada como todo un *best-seller* de la época. Unas 200.000 copias, en cientos de ediciones reimprimadas, aparecieron antes de que Lutero muriera en 1546, a pesar de que sólo el 3 ó 4 por ciento de los alemanes de entonces sabían leer. Se conoce que, para hacerla más comercial, los impresores la presentaban en formatos más reducidos y manejables, pues, una sola copia de este codiciado libro de 1534 completo y sin encuadernar, costaba el equivalente a un mes de salario medio de un obrero.

Pero este libro, no fue el principal mensajero del luteranismo. El movimiento mantuvo ocupados a los impresores con la producción de una serie de panfletos, folletos, catecismos y periódicos de una sola página, los llamados *Flugschriften* u hojas sueltas. Por su parte, los enemigos de la Reforma, respondieron con la misma moneda, lo que originó una gran guerra de panfletos. Los mencionados y difundidos *Flugschriften* incluían crudas imágenes, en forma de grabados, que transmitían los mensajes a los analfabetos, representando al papado como la meretriz de Babilonia, a Lutero como el buen pastor y a la clerecía como corrupta y decadente. Así, unos 3.000.000 millones de pasquines circularon por Alemania entre 1518 y 1525 cuando la población total contaba con tan sólo 13.000.000 millones.

Como muchos autores del siglo XVI, Lutero se quedó consternado al advertir que había perdido el control de sus publicaciones. Sus obras eran pirateadas por toda Alemania y Suiza por parte de impresores sin escrúpulos que veían en ello un buen negocio. Durante el ilegal proceso sus obras se abreviaban, alteraban y distorsionaban, constando así que, en los albores del mundo de la imprenta, era inútil que un autor tratara de tachar una versión de ilegítima, pues alguien la imprimiría de todas formas y con total impunidad.

Esta rápida propagación de la Reforma Protestante provocó, como ya hemos mencionado, una reacción del papado y de las facultades de teología de las universidades, responsables de la censura. Así, entre 1544 y 1556, la Sorbona de París emitió 500 condenas de obras heréticas; los índices de la Universidad de Lovaina en 1546, 1550 y 1558 enumeraban 700 prohibiciones en total, mientras que la Inquisición española, que era una ley en sí misma, identificaba aún más casos. La censura era una de las preocupaciones clave de la Iglesia católica, pues siempre había asumido el papel de definir la doctrina ortodoxa y defenderla contra las interpretaciones heréticas. El índice de libros prohibidos *Index librorum prohibitorum*, identificaba las publicaciones en la Lista Negra de la Iglesia, la cual se amplió durante la Contrarreforma. En 1790 había ya us 7400 títulos prohibidos en el Índice papal. La Inquisición fue establecida en Roma por el papa Pablo III en 1542. Este era un tribunal que respondía directamente ante el Papa y, por tanto, era muy impopular ante los obispos locales, los cuales tenían muy poco control sobre sus decisiones. En 1558 el primer Índice Romano de Libros Prohibidos anunciaba en torno al millar de títulos, incluida las obras de Erasmo, Maquiavelo y Rabelais. Toda una declaración de guerra contra la élite intelectual europea. En 1572, la Congregación del índice se estableció como una oficina con cierta autonomía para mantener así la Lista Negra. Las siguientes ediciones de dicho índice fueron más sofisticadas, clasificando a los autores según su supuesto grado de toxicidad, señalando pasajes específicos para su expurgación en lugar de condenar libros enteros. Los inquisidores intentaron prohibir la lectura de libros religiosos editados en lenguas vernáculas. Aun así, la represión no podía imponerse con eficacia en todas partes. Aunque Felipe II de España

estableció la Inquisición en tres centros del Nuevo Mundo: Lima, Ciudad de México y Cartagena de Indias, su aplicación en las Américas era fragmentaria debido a su distancia de la metrópolis y a la falta de personal cualificado. Igualmente pasó en Italia donde no se pudo cubrir todo su territorio y las actividades represoras estaban confinadas a los Alpes y las zonas septentrionales del país, donde el riesgo de infiltración protestante se consideraba más alto. En Francia, sin embargo, las prohibiciones eran ignoradas sistemáticamente. Dicha Congregación del Índice sobrevivió como institución oficial hasta el año 1917. El Vaticano la abolió definitivamente en 1966.

Otro mercado goloso para la época fue el que transmitían los libros del saber científico. Por un lado, permitieron reproducir diagramas, mapas, dibujos anatómicos y representaciones de flora y fauna de un modo preciso. Con anterioridad, las ilustraciones en forma de grabados, siempre se deterioraban con el uso repetitivo, pero con el desarrollo de las planchas grabadas de metal, la información visual era más duradera. Todas estas técnicas fueron realizadas en un proceso lento en el que los errores de los impresores no faltaron, contribuyendo así a la propagación de datos falsos, como el ocurrido en la obra de Galileo: *Sidereus nuncius* (Mensajero sideral), publicada en Venecia en 1610, en la que las imágenes de la superficie lunar aparecieron al revés. Ilustraciones que pudimos observar en pruebas impresas en color a partir de 1719 en la ciudad de Frankfurt (Alemania). La evolución de la imprenta hizo así más accesible los libros de los eruditos, permitiendo a los investigadores consultar textos antiguos a su antojo y comparar sus observaciones con las de otros colegas. Aun así, estos procedimientos que desarrollaron Gutenberg y sus colegas, perduraron hasta finales del siglo XIX, entre medias se buscaban mejoras encaminadas a lograr mayor comodidad y rapidez del operario, sea en la composición o sea en la tirada. Los primitivos entalladores empezaron con el primero de los tres principios y que no es más que el del plano sobre plano. Este se basa en que un papel es presionado manualmente sobre la letra entintada para recibir la marca de sus trazos. Luego vino el del cilindro sobre plano, para acabar con el tercero, el que fue obtenido del cilindro sobre el cilindro. Respondiendo al primer principio, fueron aquellas técnicas aplica-

das a las primeras prensas de madera y las posteriores metálicas que aparecieron a finales del siglo XVIII. En 1812 surgirían las del segundo principio, las de las prensas de König en las que las letras están en plano y un rodillo extiende la hoja de papel y oprime sobre este molde de letras que han sido anteriormente entintadas. Así se aumentó notablemente la rapidez de la impresión. Ya en 1845 surge la rotativa y el tercer principio por el cual la letra del molde se ha traspasado a una materia curvable o cilíndrica, y el papel es oprimido por otro cilindro que es el que hace la fuerza. Dicha técnica es aún más rápida y facilita la impresión simultánea o más inmediata de las dos caras del papel. Técnica que recoge el universal procedimiento llamado offset empleado desde 1904 y que va de repelimiento de líquidos: Las zonas humectadas con agua no son invadidas por la tinta. En eso se basa.

Y entre estas principales van surgiendo otros procesos impresores como la serigrafía, el hueco grabado, la litografía... Por otra parte, el trabajo de composición de textos se mecanizó a finales del siglo XIX con la Linotipia (Mergenthaler, 1886) y la Monotipia (Lanston, 1897) empleadas hasta tiempos muy recientes. Ya a mediados del siglo XX se impusieron los procedimientos impresores que han eliminado el uso del metal, ganando la batalla los usos fotográficos aplicados a planas impresas sobre película transparente o papel couché que luego se fotografiaba, materializándose en máquinas fotocomponedoras (E. Uher 1930) para convertirlas en planchas para offset. En 1965 se presenta en Alemania la composición informatizada. Y en 1980 empiezan los primeros montajes de páginas en ordenador. Al compás de los elementos de composición han ido evolucionando los de la tirada: Desde las máquinas movidas a brazos o a pedal, a las que reciben su fuerza de la electricidad, pasaron muchos años sin alivio al trabajo. Entre medias, hubo algún tiempo el empleo de fuerza producida por el gas al quemar carbón. Actualmente, la electrónica regula las velocidades, la intensidad de la presión, los grados de humedad o de entintado; todo controlado desde el ordenador de la impresora. En 1969 aparece la impresión láser, cuyo mecanismo funciona con un haz de luz láser que graba la dirección y forma de la imagen o texto en un cilindro fotoconductor. Estos puntos están

ionizados y pasan por el tóner, donde la tinta, que está en polvo, es atraída por ellos para ir directamente a imprimirse al papel. Y para acompañar a las mencionadas técnicas de offset programadas para la economía de las grandes tiradas, surge la impresión digital con la intención de acaparar las tiradas cortas y hacerlas asumibles en precio. Estas consisten en la impresión directa de un archivo digital a papel u otros materiales por diferentes medios, siendo el más común la tinta en impresora de inyección láser mediante cartuchos. Una técnica aparecida en 1993 que permite imprimir sobre soportes múltiples a elegir. Por ello, ahora vemos talleres impresores que han ampliado sus procedimientos dedicándose a rotular fachadas, todo tipo de interiores, vehículos o a realizar merchandising publicitarios en general. Para ir concluyendo... Como habrán podido contemplar, el arte gráfico en estos casi 600 años de historia, ha evolucionado y revolucionado grandemente la existencia del ser humano. Unas técnicas que están siendo relegadas en favor del mundo digital y cuyos procedimientos, con la creación de Internet, comenzaron en 1983. Con estas, los libros digitales o book están a la orden del día con la ventaja del ahorro en el espacio físico, del peso y precio, al ser intangibles. Además, el tiempo no los deteriora. Se pueden subrayar y crear anotaciones en ellos sin dañarlos. Otro punto positivo es el que no agreden al medio ambiente y pueden trasladarse en un clic a cualquier rincón del mundo. Todo, como ven, a simple vista muy ventajoso para el usuario y algo que está asentándose vertiginosamente en nuestras vidas, relegando al hasta ahora omnipresente soporte papel. Cuestión, por otra parte, que está posibilitando la reducción drástica de aquellas imprentas en el mundo que no se están transformando y buscando otros soportes o campos de impresión.

Aun así, esta bella profesión que he tenido el placer y honor de ejercer y que me ha enseñado tanto, no creemos que vaya a desaparecer al completo, porque siempre habrá nostálgicos y amantes de lo tangible, de aquello que podemos ver, tactar, oler y ocupar un sitio físico que tanto agrada a los sentidos nuestros.

A todos los escritores que habéis aportado vuestro talento y conocimientos a este bello pueblo y su relevante historia; a las autoridades que han hecho posible este interesante encuentro... enhorabuena a

todas y todos. Y al resto de personas que amablemente nos acompañáis, deciros que espero el no haberos aburrido y cansado y que, por mi parte, ha sido un placer el estar entre todos ustedes. Gracias¹.

Juan Tomás Rayego
Gerente Imprenta Rayego

¹ *BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA. Historia del libro y sus orígenes. Martyn Lyons; La imprenta y su evolución. Fernando Huarte Morón; Gutember, un nombre para la historia. Revista Press Graph, 1993; Especial Artes Gráficas. Diario HOY, 29 de junio de 1999; Revista Zafra y su feria 1924.*

ESCRITURA E HISTORIA DE UNA COMUNIDAD: BARCARROTA EN SUS AUTORES Y SUS TEXTOS

ÍNDICE

Crónica e identidad local

SIGLO XVI

El jesuita Francisco Pérez

Fray Diego de Valadés

SIGLO XIX

Aniceto Terrón y Meléndez y Rogelio Terrón de la Gándara

Luis Villanueva y Cañedo

Juan Antonio Gallego y Vázquez

Francisco Javier Sancho y González

Manuel Membrillera y Gutiérrez

SIGLO XX

**La irrupción del asociacionismo en el cambio de siglo a través
de los textos**

Eduardo Chinarro Díaz, cura obrero

Luis García Iglesias

**Apuntes sobre literatura del último tercio de siglo y primeras
décadas del siglo XXI**

Manifestaciones impresas de artistas locales

Historia, Antropología y disciplinas afines

Crónica e identidad local

Una de las mejores manifestaciones de la reivindicación de patrias chicas y lugares de origen es el proceso de recuperación de una identidad propia, exclusiva, que los avatares de la Historia han ido conformando y los cronistas han ido narrando para conocimiento de sus contemporáneos y generaciones venideras. Esta necesidad se comenzó a dar en el siglo XIX, con el auge del Romanticismo y el Nacionalismo; se consolidó en el siglo XX, cuando tras el franquismo las pulsiones de libertad traen más deseo de conocer y comprender nuestro pasado; y continúa creciendo en el siglo XXI.

En clave barcarroteña, y hasta lo que nuestra memoria personal nos alcanza, es indudable que esta población histórica vive un aperturismo en los años ochenta de la pasada centuria, con el impulso de iniciativas políticas, culturales, sociales y económicas; y que los barcarroteños de la Transición buscan crear una trayectoria, un sesgo propio que nos dé sentido en el transcurso del tiempo, con el rescate de historias pasadas y autores que nos precedieron. Disciplinas como la poesía, la arqueología, la etnografía, la gastronomía, la historiografía, los saberes eclesiásticos, la música, el teatro, las tradiciones que sobreviven... son objeto de interés de aquellos que están configurando una nueva sociedad y que, superando las heridas de la Guerra Civil, creen en un presente de tolerancia y respeto a todas las ideas. No negaremos el trauma histórico que el conflicto fratricida supuso y la necesidad de relegarlo al olvido tras las fases de aceptación y perdón.

Un pueblo, lugar de modestas dimensiones, también alberga expresiones de riqueza y cultura; y es cuna de nacimiento de figuras que han destacado en diversos campos de la Historia. O fue testigo de hechos de trascendencia como batallas, acuerdos entre gobernantes, apariciones religiosas legendarias, etc. En todo caso, la historia local de Barcarrota no desmerece de otros sitios y así lo hemos puesto de relevancia en textos algunos autores. Bueno es, por tanto, que repasemos a aquellos que, gracias a su iniciativa, las oportunidades de formación y estudio que tuvieron, casualidades y otros condicionantes; contaron y aportaron, relataron, resumieron o simplemente expresaron el sentir de una época, una ideología colectiva, una estética cultural y unas enseñanzas proyectadas hacia el futuro.

SIGLO XVI

El jesuita Francisco Pérez

Gracias al estudio de Eduardo J. Alonso Romo, *Un extremeño en las indias portuguesas: Francisco Pérez (c. 1515-1583)*, que tras pasar por la *Revista de Estudios Extremeños* en 2002 dio el número 29 de la Colección Altozano en 2018, conocemos bien la figura de este miembro de la Compañía de Jesús nacido en Villanueva de Barcarrota y que trazó un importante rastro evangelizador en Asia. Lo interesante del personaje histórico, además, es que dejó escrita una buena

colección de cartas a compañeros de la orden, que se conservan, así como una breve crónica de los primeros pasos dados por la Compañía en las tierras lejanas de Oriente.

En 1546 recala con los portugueses en Goa, y dos años después llega a Malaca. En 1553, a instancias del fundador Francisco Javier, marcha a la ciudad de Cochín, en la India. Y ya posteriormente forma parte de la expedición enviada a China, arribando a Macao en 1563. Termina volviendo a la India y fallece en otro enclave portugués, Nagapattinam.

Como hemos dicho, estos viajes son el habitual contenido de las cartas que escribió, en castellano o portugués, a ciertas comunidades jesuitas (y al padre fundador, Ignacio de Loyola) y que se recogen en los *Documenta Indica* de la orden, publicados en Roma en 1948, así como en los *Documenta Sinica*, aún inéditos. Además, en 1579 escribió una *Informação acerca do principio da Companhia da India*, que además de tratar de eso que está en el título pasa por ser la primera biografía escrita en torno a Francisco Javier, ya en proceso de beatificación.

Fray Diego de Valadés, el primer autor impreso

Erróneamente se creía que Valadés fue el “primer nacido en suelo mexicano en publicar un libro en Europa”; sin embargo, debió de nacer en Villanueva de Barcarrota en 1533 y marchó con su familia al Nuevo Mundo a los cuatro años de edad. Su padre fue Bartolomé Valadés, hermano del lugarteniente de Hernán Cortés Diego Valadés (Chaparro Gómez, C.: *Fray Diego de Valadés, evangelizador franciscano en Nueva España*, CEXECI, 2015).

Fray Diego de Valadés forma parte de los evangelizadores franciscanos que se asientan en Tenochtitlan y el imperio azteca poco después de la conquista; y aprenden las lenguas nahuatl, otomí y tarasco para llevar el Cristianismo a los aborígenes. Valadés se ordena en 1555 y regresa a Europa en 1572. Recala finalmente en Roma en 1575 con un cargo eclesiástico de relieve, Procurador General *in Curia* de la Orden; del que cesa abruptamente dos años después, siendo desterrado a Perugia. Se sabe que regresó a Roma en 1582 y su última noticia se tiene el 10 de marzo de 1583 en la Ciudad Eterna. En síntesis, ésta es su obra impresa:

Itinerarium Chatolicvm Proficiscentium ad infideles co(n)vertendos de Juan de Focher. Imprenta de Alonso Escribano, Sevilla, 1574. Hay una versión contemporánea en latín y castellano, ***Itinerario de misionero en América***, Librería de Victoriano Suárez, 1960 (409 páginas). Franciscano francés, muerto en Nueva España en 1572, es su discípulo y amigo Valadés quien edita el texto en Sevilla dos años después de su fallecimiento. Es un tratado de asistencia a los misioneros americanos en cuestiones teórico-prácticas. El texto fue ordenado, corregido y completado por nuestro paisano, especialmente con la *Epístola nuncupatoria*, el *Prefacio al lector* y la *Protestatio auctoris*.

Rhetorica christiana ad concionandi et orandi vsum ac commodata, vtriusq[ue] facultatis exemplis suo loco insertis, quae quidem, ex Indorum maxime de prompta sunt historiis ... (***Retórica cristiana, acomodada al uso de oradores y predicadores, con ejemplos de ambas facultades insertos en sus lugares, que han sido tomados, principalmente, de las historias de los indios, de los cuales se obtendrán también gran enseñanza y deleite***). Imprenta de Pedro Jacobo Petruccio, Perugia, 1579. 378 páginas y 26 grabados. Fue reimpressa en 1583 y 1587, aunque no se conservan ejemplares. Hay una edición reciente en Fondo de Cultura Económica, de México, en 2003 (834 páginas, ed. de Esteban Palomera). Valadés utiliza la técnica de los *exempla* para recoger noticias antropológicas y costumbres de los indios del Nuevo Mundo. Y lo plasma en los fantásticos grabados de los que se le considera autor. Una nueva herramienta teológica al servicio del predicador y, en último término, del indígena novohispano; y una expresión del Humanismo en la América española del siglo XVI.

Catholicae assertiones contra praecipuos aliquot hereticorum errores (título completo en castellano, ***Aserciones católicas contra los principales errores de los herejes con los que se ve miserablemente agitada en nuestros tiempos la Iglesia de Cristo. Con argumentos extractados y ampliamente comprobados con la autoridad de la divina Escritura, de los Sagrados Concilios y con los testimonios de los Padres Orthodoxos y de otros Doctores. Compilados para utilidad de todos los fieles y de nuestra santa Religión por Fray Diego***

Valadés, en otro tiempo Procurador General de toda la Orden de la Observancia del seráfico Francisco. Por mandato del Excmo. y Rvmo. Cardenal Guillermo Sirleto, dedicada al Santísimo Padre y Señor nuestro Gregorio XIII. Iniciada el 25 de Abril de 1581 en el convento de S. Pedro in Montorio). 111 hojas. Manuscrito de la Biblioteca Nacional de España, MSS/18032. Otros dos ejemplares en Biblioteca Vaticana, fondo Ottoboniense, 582 y 2366. Se trata de una “compilación de tesis católicas, extractadas casi a la letra de diversos autores” (...), en la que el barcarroteño “se muestra, más que un autor original, un hábil y útil compilador”, como afirma Chaparro en su libro.

SIGLO XIX

Aniceto Terrón y Meléndez, destacado liberal de la segunda mitad del siglo XIX; y Rogelio Terrón de la Gándara

Es un personaje aún poco estudiado y merece que se profundice en su vida y actividad política². Nacido en Barcarrota en 1806, es hijo de Manuel Terrón de Amaya, el “médico Terrón” que llegó de Salvaleón en 1800 y aún da nombre a una calle de la localidad, gracias a las gestiones de su hijo en 1882. Doctor en derecho canónico y civil, también fue tardío estudiante de Filosofía y Letras en la Universidad Central de Madrid, llegando a ser canónigo en variados destinos (Santo Domingo de la Calzada, Coria, Tarragona, Menorca, Guadix); es nombrado auditor general castrense en 1870, falleciendo en 1884 en Barcarrota, a donde regresó como “cura castrense” en 1880. En su vertiente política fue un liberal progresista, protegido de los generales Espartero y Prim. Logra en 1866 repatriar los restos de su pariente Juan Meléndez Valdés, el poeta de Ribera del Fresno muerto en el exilio de Montpellier en 1828, así como participar en el retorno de los de Diego Muñoz Torrero, el otro gran liberal de las Cortes de Cádiz nacido en Extremadura, en 1864.

De su producción editorial podemos recoger textos relativos a su vocación y ministerio sacerdotal: un *Opúsculo sobre observancia del concordato, restablecimiento de concilios españoles y erección*

² Agradecemos las indagaciones en este sentido de Antonio Astorgano Abajo en “Suplemento a las obras completas de Juan Meléndez Valdés: nuevos documentos anotados”, en Montalbán: *Revista de Humanidades y Educación* (2019, n.º 54).

de catedral en Madrid, dado a la imprenta madrileña de Armentia en 1865, con 36 p.; dos años después, tanto *La cuestión de los días festivos* (imprenta madrileña de Eusebio Aguado; 29 p.) como *Bases fundamentales del arreglo parroquial general de la iglesia española* —en la imprenta de Anastasio Moreno, de apenas 8 p. De 1869 es la obra de 48 páginas denominada *Conducta del clero en la política y una adición sobre la tolerancia religiosa en España* (imprenta La América, a cargo de José C. Conde, en Madrid).

Asociado a su tío, pues era hijo de su hermano Enrique, Rogelio Terrón de la Gándara fue de alguna manera el continuador de la tarea de Aniceto Terrón en la revalorización de la obra de Juan Meléndez Valdés, y no en vano se encargó de publicar en la imprenta de Madrid de Enrique Rojas, en 1900, *Homenaje a la memoria de don Juan Meléndez-Valdés, restaurador y príncipe de la poesía castellana*. Además, es autor de una edición llamada *Primeras estrofas: Poesías*, impresa en Madrid por Ubaldo Montenegro en 1886 (35 p.).

Luis Villanueva y Cañedo, prócer y escritor del siglo XIX

Ya hemos dedicado en varias ocasiones nuestra atención a don Luis Villanueva: político, historiador, jurista, escritor, arqueólogo y hacendado que nació en Higuera de Vargas, solar familiar materno, el 4 de agosto de 1824, y murió en Barcarrota el 16 de marzo de 1902. Tras su paso por el Seminario de San Atón de Badajoz y estudios de jurisprudencia en Sevilla, se licencia en Derecho por la Universidad Central de Madrid en 1843. De este tiempo data la primera producción editorial en que figura, las *Obras de Don Juan Pablo Forner, Fiscal que fue del estinguido (sic) Consejo de Castilla, recogidas y ordenadas por Don Luis Villanueva* (Madrid: Imprenta de la Amistad, 1842-1843. Segunda edición de 1844). Estamos ante una obra de recopilación de escritos del afamado pensador y literato del siglo XVIII, el emeritense Juan Pablo Forner. Además de las *Dos palabras* de agradecimiento a todas las corporaciones y personas que le han ayudado, Villanueva incluye un texto propio denominado *Vida y Escritos del Autor*, en 14 páginas.

Un año más tarde (1844) aparece en la imprenta de Fernando Suárez *Memorias leídas en la Academia Matritense de Jurisprudencia y Legislación*. En 62 páginas, la obra presenta dos partes: retos, duelos

y desafíos; y sobre el suicidio. Villanueva está en el apogeo de sus estudios jurídicos, aunque poco tiempo después se decantará por la Filosofía y la Historia. Durante su estancia en la capital de España, se da a conocer en la Sociedad Económica Matritense, el Ateneo Científico y Literario, la Academia de la Historia y la Matritense de Jurisprudencia, institución en la cual lee y selecciona estas memorias, además de publicar las actas de sus sesiones en el *Boletín de Jurisprudencia*. Como vemos después, ese año estuvo colaborando en la prensa madrileña y fue publicando una novela por entregas, “Amalia”, en el *Semanario Pintoresco Español*.

En 1846 da el salto a Cáceres para ejercer como abogado y ser, finalmente, catedrático de Historia y Geografía en el Instituto de Segunda Enseñanza “El Brocense”. Allí ve la luz su *Elementos de Historia Universal*, impreso en el establecimiento de Antonio Concha. Con finalidad pedagógica, es un manual destinado a sus alumnos; presenta 376 páginas el primer tomo (Historia Antigua) y 392 el segundo, dedicado a la Historia Moderna, que él sitúa a partir de la decadencia de Roma y las invasiones germánicas.

Sin solución de continuidad, en 1847 da a la imprenta de Concha y compañía *Resumen de los elementos de Historia Universal*. El manual es reconvertido en una obra extractada de 64 páginas. Se trata de un cuestionario de 312 preguntas y sus respuestas, basado en los conocimientos de la obra anterior.

Su periodo cacereño se cierra hacia 1850 (aunque es correspondiente de esa provincia ante la Academia de Historia al menos hasta 1853, año en que hace una donación a la misma de 58 monedas romanas bajoimperiales y de época moderna), cuando deja la labor docente en “El Brocense”, retorna a las dehesas barcarroteñas, se casa con Joaquina Nogales Botello y se pone al frente de sus propiedades rústicas. En 1863 es elegido diputado a Cortes por primera vez, volviendo en el periodo 1876-1878. Posteriormente, en 1884, inicia su carrera como senador del Reino, ratificada en 1885. Repetirá en el cargo en 1891.

Un año después se celebra el cuarto centenario del descubrimiento de América y Luis Villanueva publica *Estudio Biográfico de Hernando de Soto* en la imprenta badajocense de los hermanos Uceda.

Villanueva y otros hacendados e industriales locales habían sido los impulsores de la estatua del Adelantado de la Florida en 1866, la primera dedicada a un conquistador de América en España. La obra conoció una segunda y póstuma edición en la imprenta de Arqueros, en 1929, y una facsimilar en 2000, basada en la anterior. En el año 2008, con motivo de una gran exposición bibliográfica llamada EXTREMADURA, TIERRA DE LIBROS, en la Biblioteca de Extremadura, se editó un magnífico catálogo que incluye mi reseña del libro sobre Hernando de Soto que escribió Luis Villanueva.

Hombre activo a pesar de sus 70 años, es en 1894 cuando publica en la imprenta emeritense de Plano y Corchero *Ampliaciones a la Historia de Mérida de Moreno de Vargas, Forner y Fernández por Pedro María Plano y García*. Villanueva y Cañedo pone a disposición de Pedro María Plano, prohombre emeritense y motor de la recuperación de su glorioso pasado, del manuscrito denominado “Antigüedades de Mérida”, obra de Agustín Francisco Forner y Segarra, padre de Juan Pablo Forner (“médico titular que había sido de la ciudad de Mérida, á lo que parece, en la última mitad del siglo pasado”). Comenta don Luis que obtuvo esta obra al tiempo que las de Forner hijo. Estuvo en su poder medio siglo y, a instancias de Tomás Romero de Castilla, la cede para su copia definitiva y publicación a cargo de la Sociedad Emeritense de Amigos del País, a la que pertenece Plano como secretario. Incluye *Dos palabras al lector* firmadas en Barcarrota el 27 de agosto de 1892, que preceden al prólogo que Juan Pablo Forner escribió a la memoria de su padre.

Ese mismo año aparece “**Estación prehistórica de Badajoz**”, conciso estudio incluido en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (tomo XXIV, 1894, páginas 379-382), así como en las páginas 36-40 del “Inventario de los objetos recogidos en el Museo Arqueológico de la Comisión Provincial de Monumentos de Badajoz” de Tomás Romero de Castilla –Badajoz: Tip. El Progreso de Antonio Arqueros, 1896. Describe un heterogéneo conjunto de objetos prehistóricos hallados en su finca de La Pestaña, dehesa de Los Fresnos. Luis Villanueva formará un pequeño museo privado con las 300 piezas encontradas en el túmulo megalítico: objetos de metal de cobre junto a un cuchillo de espiga, ídolos-cilindro que él denominó “hachas de

jade en bruto”, cuchillos de sílex y puntas de flecha; piezas de barro, huesos pulimentados y colmillos de jabalí; y vasos de cerámica, especialmente dos de gran tamaño. José Ramón Mélida recogió en su “Catálogo Monumental de la Provincia de Badajoz” de 1925 parte del informe elevado por Villanueva a la Academia de la Historia. Del hallazgo que hizo y publicó Villanueva se ha dado noticia más fundamentada y reciente en “Materiales inéditos del Calcolítico procedentes de La Pestaña (Badajoz)”, de Juan J. Enríquez Navascués y Sandra Palomo Lechón, en *SPAL, Revista de Prehistoria y Arqueología*, de la Universidad de Sevilla (núm. 23, 2014).

A pocos meses de fallecer se prestó a colaborar en la publicación *Historia y Bibliografía de la Prensa de Badajoz*, de Román Gómez Villafranca (tipografía La Económica de Badajoz, 1901). El longevo vicepresidente de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos Luis Villanueva se considera en la carta-prólogo de cinco páginas “un viejo que también está *pasado de moda* por su edad y sus desgracias”, a pesar de lo cual accede a escribir esta introducción a la obra de Gómez Villafranca, destacando la labor de los periódicos en Badajoz durante todo el siglo XIX, y particularmente “la terrible y porfiada lucha entre los partidarios de las nuevas ideas y los defensores del antiguo régimen político”, en la que estuvo inmerso como comprometido defensor del liberalismo.

Ya en 2016, con motivo del 150 aniversario de la erección de la estatua de Hernando de Soto, el Ayuntamiento de Barcarrota en colaboración con la familia del escritor editó *Amalia*, la novela publicada por entregas en 1844 en el *Semanario Pintoresco Español*. Con introducciones de Alfonso Macías, alcalde de Barcarrota; Visitación Muñoz Villanueva y Francisco J. Pérez González, nunca había conocido una edición en formato libro esta historia en torno a las desgracias de la protagonista que da nombre a la obra, muy del gusto de aquella época. Porque siempre podemos recuperar la labor de quienes con su esfuerzo intelectual y entusiasmo han trabajado por el bien del colectivo y de los ciudadanos de Barcarrota.

Juan Antonio Gallego y Vázquez

Nacido en Barcarrota³ en 1835, siendo sus padres naturales de aquí y su abuelo procedente de Villa Vieja, cerca de Ciudad Rodrigo (Salamanca). Casó en 1859 con la también barcarrotesa Florencia Dueñas, con la que marchó primero a Badajoz, en cuya Escuela Normal de Maestros ejerció la docencia Vázquez, y posteriormente al homólogo destino de Sevilla, al menos desde 1860. Además de una labor estándar como docente, que se ve reflejada en las dos publicaciones que se le conocen, por hemeroteca sabemos que había establecido “lecciones de Pedagogía aplicadas a los sordomudos” en la Normal de Sevilla desde ese año citado anteriormente. En 1892 recibió la Encomienda de Isabel La Católica. Dirigía también una publicación periódica llamada *El Orden*. Se desconoce exactamente cuándo falleció, aunque en el catálogo de autoridades de la Biblioteca Nacional se data en torno a 1911.

Ortografía de la lengua española: tratado teórico-práctico al alcance de todos (Sevilla: Imprenta y Librería Española y Extranjera de Rafael Tarascó, 1874; 136 pp.). Reedición facsimilar de Universidad Popular de Barcarrota, 2022 -Colección Altozano; 39.

Lectura gradual: primer libro de los niños dispuesto para que sirva de auxiliar á los métodos racionales de lectura (Sevilla: G. Álvarez y C^a, impresores, 1875; 131 pp.). Reedición facsimilar de Universidad Popular de Barcarrota, 2016 -Colección Altozano; 20.

Francisco Javier Sancho y González

Nacido en Barcarrota (se creía que en Higuera de Vargas)⁴ en 1841, fue un clérigo conocido en su tiempo, maestrescuela de la Catedral de Badajoz. Falleció en 1917. Pasa por ser una de las voces más autorizadas del regionalismo extremeño en su vertiente antropológica y social, en la búsqueda de una identidad común, plasmada en

³ Datos biográficos por PÉREZ GÓNZÁLEZ, F. J. (editor): *Lectura Gradual. Primer libro de niños, de Juan Antonio Gallego y Vázquez*, Universidad Popular de Barcarrota, 2016. Colección Altozano; 20. Corregidos por Esteban Mira Caballos, <https://estebanmiracaballos.blogia.com/2016/051601-en-torno-al-escritor-barcarrote-o-juan-antonio-gallego-y-vazquez.php>

⁴ El descubrimiento de esto y otros detalles de su biografía se los debemos a Francisco Joaquín Pérez González, quien en 2016 propició la reedición de la obra bajo el paraguas de la Diputación de Badajoz.

un conjunto de textos, algunos de los cuales habían aparecido previamente en publicaciones periódicas de entonces. *De cosas extremeñas y algo más* se editó en la imprenta pacense de Arqueros en 1912; a lo largo de 281 páginas, este autor barcarroteño inserta su variedad de temas y deja constancia de su visión contemporánea y su compromiso con la tierra en estas diecisiete historias: *La crisis obrera en Extremadura*, *El bellotero*, *Las cargas de leña*, *El tío Lucas*, *Las brujas*, *Los extremeños de antaño y hogaño*, *Los serranos y los extremeños*, *Los extremeños sin los serranos*, *Abundancias extremeñas*, *Las dos pesetas y cincuenta céntimos*, *La feria de Badajoz de 1830*, *De ferias y de fiestas*, *El Jueves Santo*, *La cabrita*, *El castillo de Higuera de Vargas* y *De fiestas*. Fue reeditada por la Diputación de Badajoz en 2016, con introducción y notas de Francisco Joaquín Pérez González (223 p.)

Manuel Membrillera y Gutiérrez

Del mismo disponemos de escasos datos; nacido en 1846, ingresó en el Colegio de Artillería de Segovia hacia 1859. Subteniente alumno en 1863 y con el grado de teniente en 1865, va ascendiendo por méritos de guerra y antigüedad. En 1874 es nombrado profesor de la Academia de Artillería, dos años después asciende a comandante y en 1883 deja la Academia. Estuvo destinado en Badajoz con los empleos de comandante y teniente coronel entre 1884 y 1896 (Meléndez Teodoro, A.: *Notas arilleras de Extremadura*, 2019). Coronel desde 1896, de 1898 a 1901 estuvo al frente de la fábrica de Trubia (Asturias). Posteriormente dirige el Parque de Ceuta y detenta la comandancia militar, pasando a excedente en 1906, cuando es nombrado general de brigada tras cuarenta y cuatro años de servicio. Un hermano suyo, Vicente, fue ingeniero de minas y profesor de física y química en el Instituto de Badajoz de 1872 a 1874.

Tratado de Topografía (Segovia, Academia de Artillería, 1875; 2 vol.). Reeditado en 1879 en la segoviana imprenta de Pedro Ondero, con 354 p.

SIGLO XX

En un primer aspecto de la bibliografía barcarroteña, nos detenemos en manifestaciones impresas de fenómenos contemporáneos de co-

hesión social: el asociacionismo corporativo, económico y recreativo en Barcarrota a través de sus textos. Generan publicaciones modestas pero que recogen el impulso colectivo de modernización.

En un segundo bloque, vamos a centrarnos en la producción de algunos destacados autores pertenecientes al último tercio de siglo, cuando la eclosión y el interés por los estudios locales se cruzan con el desarrollo económico de las clases medias y el impulso recibido por los recursos públicos en el fomento de la educación. Por ende, el afán por la cultura, la literatura, la historia y otras disciplinas humanísticas se populariza y extiende a casi todas las capas de la población.

La irrupción del asociacionismo en el cambio de siglo a través de los textos

Dejando a un lado el de tipo religioso (las cofradías y hermandades que vienen de época medieval y alcanzan gran difusión en época moderna), el fenómeno del asociacionismo en nuestro entorno no aparece hasta el siglo XIX, gracias a la difusión de las ideas liberales y republicanas, la emergente, aunque minoritaria burguesía y el crecimiento exponencial de las comunicaciones y transportes. En la escala de Barcarrota, se dieron las condiciones con periodos políticos más aperturistas, el tráfico de bienes y servicios que dinamiza la economía —la producción y distribución del corcho con Cataluña, Portugal, Alemania, etc.— y la creación de una oligarquía o élite que implanta nuevas formas de articulación colectiva; una de sus derivas fue el asociacionismo obrero, fruto de las nunca resueltas desigualdades sociales.

Esa naciente oligarquía es la que, a mediados del siglo XIX, constituye un ente jurídico que se adjudica la propiedad y explotación del coso taurino incrustado en la plaza de armas del castillo barcarroteño. De esa primera sociedad no conocemos ningún rastro normativo y no es hasta 1919 cuando se imprime en la tipografía del badajocense *Correo de la Mañana* el ***Reglamento de la Sociedad Plaza de Toros de Barcarrota***, una modesta edición de ocho páginas que regula el funcionamiento de la entidad. El texto impreso trata de garantizar los derechos reales o supuestos de propiedad de los palcos, en manos de las grandes familias de la localidad más de medio siglo

atrás; cuestión que a lo largo de los años ha propiciado controversia jurídica. En todo caso, se fijan (a 17 de septiembre de 1918, fecha de la Junta de accionistas que lo aprueba) y publican las normas definitivas de la sociedad, como muestrario y título acreditativo del poder de la élite social.

Las iniciativas privadas en el terreno de la educación tuvieron una concreta manifestación a finales del siglo XIX, que conocemos a través de dos impresos. El primero de ellos es el *Reglamento para el Colegio de San José de Primera y Segunda Enseñanza, establecido en Barcarrota é incorporado al Instituto de Badajoz, bajo la dirección de Don Manuel Martínez Guerra, presbítero y arcipreste de esta villa* (Badajoz, Tip. La Económica, de Pimentel, Corchero y Comp., 1889). Es una institución educativa creada por unos patronos burgueses o “sociedad de padres de familia” y el apoyo del consistorio barcarroteño. En 22 páginas se consignan el nombre de los enseñantes, la distribución de asignaturas por curso en la Segunda Enseñanza –y es la primera noticia que se tiene de que Barcarrota tendría un subdistrito del Instituto de la capital-, cuotas mensuales y “condiciones bajo las cuales se admiten alumnos pupilos en clase de internos, medio-pensionistas ó permanentes”.

La segunda muestra es la *Memoria leída por el secretario del Colegio Ramón M. Mendaña Mosquera en la solemne apertura del curso académico de 1889 á 1890, efectuada el día 1.º de octubre de 1889*, que sale en la misma imprenta (junto al anterior, documentos conservados en la Biblioteca del Real Monasterio de Guadalupe). Se corrobora la pujanza de los inicios académicos de este Colegio de San José, de vida al parecer efímera. Una primera nota en el texto nos dice que fue impreso gracias a las arcas municipales. Las palabras del secretario resumen la labor llevada a cabo por el director, así como otras incidencias (por ejemplo, la visita girada en representación del Instituto pacense de Anselmo Arenas, catedrático del mismo y figura destacada de la intelectualidad extremeña de su tiempo). Las trece páginas de la memoria concluyen con una relación de los miembros fundadores de la sociedad, entre los que se incluyen ilustres apellidos barcarroteños del XIX, como Cueva y Villanueva. La satisfacción de necesidades culturales y recreativas de clase en-

cuenta su prolongación en la última década del citado siglo, cuando se constituye el **Círculo de la Fraternidad**, cuya sede es desde 1899 el edificio al costado de la Casa Consistorial en la Plaza de España. Frente a este colectivo, desde 1913 hasta los años treinta funcionó un *Círculo de la Amistad*, al otro lado de la plaza, socialmente más progresista y nutrido por pequeños propietarios y comerciantes. De la primera institución, que ha llegado a nuestros días, da noticia y recopila toda posible información Manuel Luis Méndez Moreno en su obra *El casino de Barcarrota: una sociedad centenaria*, número 33 de la colección Altozano, aparecido recientemente en este 2019. Por su parte, el *Reglamento de la sociedad Círculo de la Fraternidad de Barcarrota* conoce cuatro ediciones: La Minerva Extremeña (Badajoz), 1914; Tip. A. Mangas Cuenda (Badajoz), 1967; Autoedición (Barcarrota), 1991 y 2017. En la versión original, presenta 54 artículos, incluidos en cinco títulos, además de dos disposiciones generales. Firmaba la Junta directiva, encabezada por el presidente Manuel Casas Carbajal. En el primer texto se enumeran los socios fundadores, un total de 108, más los en ese momento 32 socios de número, todos varones. La edición de 1967 corresponde al reglamento aprobado dos años antes (24 páginas, con 6 títulos, 56 artículos y 3 disposiciones generales), adaptándose a los nuevos tiempos y a la Ley de Asociaciones de 1964.

El impreso de 1991 tiene 32 páginas e incluye 7 títulos, 68 artículos y 4 disposiciones generales. Refiere la inscripción de los estatutos modificados, conforme a la Constitución y las nuevas disposiciones normativas, y, presidiendo la Junta directiva, Francisco Javier García Reija. Y el último en ver la luz (en imprenta Rayego, 2017), recoge en 38 páginas el acuerdo de la Asamblea General Extraordinaria de 2014 que se adaptaba a la Ley Orgánica 1/2002 del Derecho de Asociación. Los artículos son 57, más tres disposiciones adicionales. En octubre de 2016 fue aprobada la definitiva reforma del texto normativo, con Juan Barrena Torres como presidente.

En un aspecto económico y sociolaboral, otra institución colectiva creada para la defensa de los derechos de propiedad y explotación de las tierras comunales de los vecinos en Barcarrota ha sido **La Benéfica**. En su embrión, una *Memoria que dirige el que suscribe, como*

Alcalde y Director Interino de la Administración Local, a sus conciudadanos, los vecinos de Barcarrota, para demostrar el estado actual de esa administración... se publica en La Minerva Extremeña de Badajoz, en 1906. Opúsculo de 16 páginas firmado por el alcalde Tomás Ramos; en el cual expone la difícil situación socioeconómica de la villa. Tras ponderar la medida liberal del siglo XIX de enajenar los bienes comunales a manos privadas, el edil enumera los tres factores de la crisis consistorial: una sentencia que da la razón a la casa de Alba y Montijo de 1903 en su disputa con el pueblo por la dehesa “El Ciruelo”, la provisionalidad de los gobiernos de la Nación y su extensión al ámbito local.

Una década más tarde aparece *Memoria formulada por la Junta Administrativa de las dehesas ‘Ciruelo’ y ‘Nava’ de Barcarrota. Año 1917*, en la Tipografía del *Correo de la Mañana*, al año siguiente. 37 páginas contienen un nuevo capítulo de las disputas entre el pueblo y las casas ducales de Alba y Montijo por la propiedad de las fincas citadas. El 25 de septiembre de 1916 se reúne dicha junta y decide constituir una sociedad que gestione los intereses comunales de los vecinos de Barcarrota, La Benéfica. Esta memoria recoge todas las vicisitudes por las que atraviesa la cuestión en las tensiones del siglo pasado y comienzos de éste, además de remontarse a los orígenes del conflicto.

Poco después se da a la imprenta (Antonio Arqueros de Badajoz, 1920) *Estatutos y Reglamento de la Sociedad de Vecinos La Benéfica de Barcarrota*. La constitución de la definitiva sociedad es de 1917 y sus textos normativos se aprueban en agosto de 1919. De 6 capítulos, 42 artículos y una disposición complementaria se nutren los Estatutos, cuyo artículo 1º señala como objeto “el aprovechamiento y disfrute colectivos por los socios de las dehesas de su propiedad ‘Ciruelo’, ‘Nava’, ‘Ahijón’ y de las que en lo sucesivo adquiriera”. Por su parte, el Reglamento de orden interno está compuesto por 11 capítulos y 86 artículos, y firman la publicación el Presidente de la entidad, Antonio Benavides, y el Secretario, Antonio Ortiz.

Con posterioridad, se edita una *Junta General Extraordinaria del día 16 de febrero de 1947*, en la tipografía Horizonte de Jerez de los Caballeros, ese mismo año. Apenas cuatro hojas y una fina cubierta

para que *La Benéfica* expusiera a sus socios el informe de gestión, con el recuerdo para el presidente, Román Fernández, que había fallecido. Se da cuenta de las obras y las compraventas, y la economía de la cooperativa (con saldo favorable de casi 168.000 ptas). Manuel Sánchez Redondo era el presidente.

Finalmente, los *Estatutos de la Cooperativa del Campo La Benéfica de Barcarrota* han conocido tres ediciones: Fregenal de la Sierra, Imprenta y Papelería de Ángel Verde, ¿1954?; Jerez de los Caballeros, Horizonte, 1981; y Barcarrota, autoedición, 2004. El texto de las dos primeras ediciones tuvo 87 artículos. Se trataba de los nuevos Estatutos de *La Benéfica*, una vez que se convierte en Cooperativa del Campo en función de la Ley de Cooperación de 1942 y el Reglamento de 1943. La primera⁵ no recoge una fecha de publicación, aunque el Ministerio de Trabajo inscribe los Estatutos en diciembre de 1953; y alcanza las 34 páginas, por 46 páginas la segunda, muy similar su contenido.

En cuanto a la tercera edición, aparece cuando *La Benéfica* se adapta a la Ley de Sociedades Cooperativas de Extremadura, de 26 de marzo de 1998. Se eleva a escritura pública (26 de diciembre de 2002) la resolución de la Junta de Extremadura con el informe favorable y la correcta inscripción de la sociedad. El vigente texto tendrá 64 artículos y dos disposiciones finales. Preside Adelardo Vázquez. Se reproducen todos los documentos cumplimentados entre 2002 y 2003 que hicieron posible el encaje de nuestra antigua sociedad *La Benéfica* en el nuevo marco normativo y constitucional, hasta completar las 126 páginas del volumen.

También queremos hacer mención de *Barcarrota. Revista Semanal*, aventura editorial en forma de semanario, impreso en la Tipografía del Nuevo Diario de Badajoz en 1922. Dirigida por Alberto de Sinsinat y Victorio Enciso, su primer número apareció el 16 de abril

⁵ “Este año tiene 2.653 socios, aunque son 400 los labradores activos; y el territorio comunal lo forman: el Ciruelo de arriba y de abajo, el Cuarto de Enmedio, La Nava, el Ahijón y el valle del Rayo, unas 1.880 hectáreas. Reflexiona el diario católico de Badajoz: la solución al conflicto social está en “la proyección del trabajo del hombre sobre tierras propias en régimen individual y en una superficie decorosa, o en colectividades bien orientadas del tipo de la que nos ocupa”. En nuestro estudio “Noventa años en la vida de Barcarrota”, *Revista de Estudios Extremeños*, 2017-2, pp. 1143-1164, citando el reportaje de *HOY*, a 23 de mayo de 1953 (“Barcarrota, pueblo con ambiciones”).

y el último, entrega 20, el 3 de septiembre. Su continente eran 16 páginas, y la profusión de publicidad apunta a cierta prosperidad industrial y comercial del pueblo en la época, tiempo de aperturismo social y tensiones políticas. Su talante era progresista y liberal, ocupándose de las precarias situaciones sociolaborales y económicas de la mayoría de la población, pero también de aspectos como la salud, el pensamiento, viajes, historia local, toros, sport, música y ecos de sociedad —idas y venidas de vecinos y forasteros, concursos de belleza y simpatía de damas, etc.

Dirigida en principio por Alberto de Sinsenat, aventurero y falso médico, una vez descubierto y fugado se hizo cargo Victorio Enciso. Aparecen como colaboradores: Dr. Cauterio, T. Rivero Blanco, José Velasco, Manrique, M. Miranda, Eduardo Cerro, Juan Poch, S. Torrado y L. Caballero, Mauricio Garcés, Gregorio Domínguez y Guerrero, S. de Mera, Antonio Franco, Jesús de Miguel, Rafael Castillo, Virgilio Viniegra de Vera, Argimiro Ramos Rivero, Juan Pérez, Juan de la Riva, M. Bou, Joaquín Gutiérrez Pérez, Melorro, Justito, X.X., José Majó, Dr. Catárida, Juan de la Parra, M. Colorado, M. de Portugal, Vicemper, Manuel Meléndez Pérez, Dr. Cataplasma y Hno. Porrino.

Eduardo Chinarro, cura obrero

Había nacido en Barcarrota el 29 de noviembre de 1934. Sin datos de su infancia y juventud, lo único que sabemos es que se ordena sacerdote y pasa por el colegio San Luis Gonzaga, en el Puerto de Santa María, de la Compañía de Jesús. Estudió Filosofía en Madrid, licenciándose en 1960; y Teología en Granada, que termina en 1966. Además, se diploma en Sociología por la Universidad Católica de Lovaina en 1968.

Como integrante de una misión obrera de los jesuitas en una parroquia del sevillano Cerro del Águila, Chinarro entró en contacto con las vicisitudes de un barrio humilde y se involucró en la defensa de los derechos laborales que defendían jóvenes abogados como Rafael Escuredo, Manuel del Valle y Felipe González, asociados en un despacho. Las Comisiones Obreras de Andalucía se estaban organizando —con Eduardo Saborido, condenado en el famoso Proceso 1001, a la cabeza— y la UGT preparando su regreso al mundo sindical. Y

no se entiende la figura de Eduardo Chinarro sin la de José María Javierre, también jesuita y director del *Correo de Andalucía* (periódico perteneciente a la Iglesia Católica) desde 1969. Javierre nombró a Chinarro responsable de la sección *Mundo Laboral*, que aparece el 10 de junio de 1970 y cuenta con la complicidad y suministro de información de esos abogados y sindicalistas citados.

Otra fuente (PERAL PERAL, Aurelio; tesis doctoral en red *La represión franquista durante la posguerra y la reconstrucción del movimiento obrero en Sevilla. 1940-1976*) nos cuenta que Chinarro compaginó su encargo periodístico de *Mundo Laboral* con un trabajo en Destilaciones Bordas Chinchurrieta, aunque esto pudo haber sido anterior en el tiempo. En *Mundo Laboral* fue colaborador el muchos años después Presidente de la Junta de Andalucía, Manuel Chaves (al que Chinarro casó), y publicó Felipe González su primer artículo, "Las horas extraordinarias de los metalúrgicos y el cálculo de su coste", el 11 de noviembre de 1970.

Desde comienzos de los años setenta, Eduardo Chinarro consolida un ejercicio del periodismo de clase como corresponsal o redactor para medios escritos: *Cambio 16*, *Proyección (Teología y Mundo actual)*, *La Ilustración Regional y Tierras del Sur*. La aventura de *Mundo Laboral*, siempre con Chinarro al frente –y firmando con pseudónimos como "ECHO"–, tocó a su fin el 21 de noviembre de 1976, tras recorrer el camino sutil y sinuoso del tardofranquismo. Chinarro fue despedido, junto a otros redactores, del periódico católico.

A modo de análisis y resumen de ese periodo de su vida, Chinarro publicó en 1978 *Libertad de Impresión. "El Correo de Andalucía" visto desde la trinchera*. En su introducción afirma: "Este libro es la historia de una aventura: hacer posible la información de lo real en un periódico surrealista. [...] Ha sido –durante los años más difíciles– uno de los tres diarios del país que optó por la información, sin atarse a la propaganda. "El Correo", juntamente con el vespertino "Madrid" y "Diario de Mallorca", protagonizó la pesadilla del ya desaparecido Ministerio de Información y Turismo."

No abandonaría ya el ámbito del sindicalismo sevillano, y así figura como Secretario de Formación e Información de la Ejecutiva que la UGT regional elige en su Primer Congreso, de 12 y 13 de enero

de 1980. Tras la dimisión a principios de 1981 del Secretario General, estuvo en una comisión gestora a partir del 31 marzo 1981 (en “triumvirato” con Fernando Lappi y Antonio Cuevas, hasta la llegada de una nueva Ejecutiva en 1983). Al frente de esa organización, de 1986 a 1994, está curiosamente otro barcarroteño de la diáspora, Cándido Méndez. Según testimonio de otro cura obrero que conoció a Chinarro, Jesús Ruiz, en 1982 abandonó la Compañía de Jesús.

Ya en 1987 firma un nuevo trabajo que edita el Ayuntamiento de Sevilla, en su colección de Biblioteca de Temas Sevillanos: *Sindicatos prohibidos (Sevilla, 1966-1975)*. Chinarro recupera la historia de ese sindicalismo y la lucha obrera hispalense anterior a la muerte de Franco. Es alcalde de Sevilla, desde 1983, Manuel del Valle Arévalo, antiguo colaborador suyo y socio en el bufete de Felipe González, que le confía a Chinarro “las relaciones con la prensa” en su primer mandato y le nombra jefe de gabinete de la alcaldía en 1988. El testimonio que de Chinarro ofrece Manuel del Valle a Juan Holgado Mejías en *Tiempo de Riesgos* (2009) es también muy elocuente sobre la huella que nuestro paisano dejó a todos estos personajes de la Sevilla del último tercio de siglo XX: “Leal. Discreto. Se le podían confiar informaciones que afectaban a la libertad o al trabajo de los que, en aquellos años de clandestinidad, habían apostado por la democracia. Fue fundamental y necesario para el mundo laboral en Sevilla y provincia”. Hay que añadir aquí lo que le dijo Felipe González a Manuel del Valle poco después de presentárselo: “Aunque es cura te puedes fiar de él”.

A finales de la década, en 1989, se abrió la televisión autonómica Canal Sur y Chinarro pasó a integrar su plantilla. El 31 de octubre de 2005 fallece Eduardo Chinarro en Huelva, “aquejado de una larga enfermedad”. El 3 de noviembre recoge el *Correo* la noticia, y Javierre le dedica un intenso obituario, “Somos niebla”. El *Jacho* de enero de 2006 reprodujo la noticia de *El Correo de Andalucía*. El 20 de diciembre de 2006, la UGT de Sevilla le rinde un merecido homenaje con una conferencia sobre los tiempos militantes y comprometidos del cura barcarroteño a cargo de Eduardo Saborido, uno de los más cercanos colaboradores de entonces desde CC.OO. Luego llegaría el reconocimiento de la ciudad de Sevilla a su notable trayectoria de defensor de los derechos de los trabajadores.

Luis García Iglesias

Quizás no hay un autor local de mayor dimensión que este notable intelectual extremeño, miembro de número de la Real Academia de Extremadura desde 1997 y toda una autoridad universitaria en temas como la Grecia clásica, la epigrafía romana (particularmente en Augusta Emerita), los judíos en el Mundo Antiguo, los visigodos en la península Ibérica, Historia Eclesiástica y órdenes religiosas como los jesuitas o los salesianos; así como ilustre miembro de número de la Real Academia de las Letras y las Artes de Extremadura desde 1998. Resumidos, estos son sus datos biográficos e impresionante currículum –recogido en la web de la Academia de Extremadura: nacido en Barcarrota (29-VIII-1943); Licenciado y Doctor en Filosofía y Letras, especialidad de Filosofía Clásica (1968 y 1973 respectivamente). Licenciado en Estudios Eclesiásticos (1991). Licenciado en Historia de la Iglesia (1993). Catedrático de Historia Antigua de la Universidad Autónoma de Madrid (desde 1980). Anteriormente Catedrático de Universidad de Santiago de Compostela (1979-1980), Profesor Agregado de la Universidad Complutense de Madrid (1977-1979), Profesor Agregado de la Universidad Autónoma de Barcelona (1975-1977), Profesor Adjunto numerario de la Universidad Complutense de Madrid (1975) y Profesor Ayudante de la misma Universidad (1969-1975). Director del Departamento de Filología Griega de la Universidad Autónoma de Barcelona (1975-1977). Director del Departamento de Historia Antigua de la Universidad de Santiago de Compostela (1979-1980). Director del Departamento de Historia Antigua de la Universidad Autónoma de Madrid (1980-1986). Evaluador del Comité Asesor de la Investigación Científica y Técnica del Ministerio de Educación y Ciencia (CAICYT) y de la Comisión Internacional de Ciencia y Tecnología (CICYT). Vocal de la Junta Directiva del Centro de Estudios Judeo-Cristianos, perteneciente al Internacional Council of Chirstians and Jews (1975-1991). Miembro del comité científico de diversas revistas especializadas. Y, para aproximarnos a tan extensa obra, dejamos aparte la producción científica de artículos en publicaciones periódicas (en la página personal de la Universidad Autónoma de Madrid tienen 88 registros, y tres tesis ajenas en las que figura como director). De manera que

recogeremos las monografías, ediciones de mediana y superior entidad y participación en obras colectivas.

1) *Zaragoza, ciudad visigoda.*

Zaragoza: Guara Editorial, 1979. Rara en catálogos bibliográficos extremeños esta primera publicación de Luis García Iglesias. Por entonces, centra sus conocimientos en el tema que da título a estas 122 páginas, más ilustraciones, incluidas en la *Colección Básica Aragonesa* con el número 18.

2) *Los judíos en la España Antigua.*

Madrid: Ediciones Cristiandad, 1978. 228 páginas más 16 láminas ilustradas con dibujos y fotografías de restos de los judíos en España. Como decíamos antes, uno de los temas importantes en su bibliografía, el de los practicantes de la religión hebrea en España. Recoge un agudo análisis de un tema poco conocido e investigado; partiendo de la época de expansión romana y su reflejo en los textos bíblicos, abarca hasta la invasión musulmana y se centra especialmente en la época visigoda, que tan bien domina.

3) *El Cristianismo.*

Incluido en la *Historia de España Antigua. Tomo II. Hispania Romana*. Madrid: Cátedra, 1978. Cuarta edición, de 1995. *Serie Mayor*. Obra colectiva de los catedráticos de Historia José María Blázquez, Ángel Montenegro, José Manuel Roldán, Julio Mangas, Ramón Teja, Juan José Sáyas y el colaborador del CSIC, Javier Arce. García Iglesias, entonces profesor agregado de Historia Antigua Universal en la Complutense, se encargó del capítulo XX (páginas 651-671; 21 págs.), dedicado al Cristianismo, en el que se habla de los judíos del Imperio, la implantación de la nueva iglesia, los concilios, las sedes episcopales españolas, fenómenos de secta como el Priscilianismo y figuras destacadas de la primitiva iglesia española, además de tres mapas aclaratorios.

4) *Tópicos de consideración y de comportamiento infantiles en la Antigua Grecia.*

Incluido en la obra *Aspectos modernos de la Antigüedad y su aprovechamiento didáctico*, edición a cargo de Antonio Guzmán, Fco. Javier Gómez Espelosín y Joaquín Gómez Pantoja. Madrid: Ediciones Clásicas, 1992. Páginas 41-72 (32 p.). En este trabajo, García Iglesias indaga en la naturaleza de los niños de la Antigua Grecia, a

través de las obras literarias que han llegado hasta nosotros: *Electra* y *Medea* de Eurípides, *Prometeo encadenado* y *Agamenón* de Esquilo, *Ayante*, *Tereo* y *Edipo Rey* de Sófocles, *Avispas*, de Aristófanes; *Lisis*, de Platón, etc. Con muchos ejemplos, nuestro paisano muestra los rasgos que, para el mundo helénico, adornan a la infancia: debilidad, dependencia, inexperiencia e inmadurez.

5) *El pueblo elegido.*

Madrid: Historia 16. 1994. Colección *Historias del Viejo Mundo*; número 4. Consta de 129 páginas, ilustraciones, mapas, cronología comparada y glosario de términos en torno a un texto siempre bien documentado y tratado. En la presentación, el catedrático hace referencia a los que él considera pilares de la cultura de Occidente: la Biblia, en el mundo hebreo y cristiano y Homero en la Grecia clásica. En este caso, analiza de manera general los perfiles históricos del pueblo judío, con sus habituales sapiencia y erudición.

6) *"Autobiografía. Contra Apión", de Flavio Josefo.*

Madrid: Gredos. 1994. *Biblioteca Clásica Gredos*; número 189. Introducción general de Luis García Iglesias; traducción y notas de Margarita Rodríguez de Sepúlveda. Estudio de la vida de este escritor judío del primer siglo de nuestra era, con reflejo del contexto histórico y biografía en profundidad. También nuestro autor se aplica al análisis de la obra, en las ediciones conocidas a lo largo de la Historia y en las traducciones. 90 páginas de profundo conocimiento de la materia y el personaje, dentro del mundo hebreo al que ha dedicado sus investigaciones. Reedición en 2008.

7) *El P. Zacarías García Villada, académico, historiador y jesuita.*

Madrid: Universidad Pontificia de Comillas, 1994. Prólogo de Manuel Revuelta González, S.J., quien destaca la intensa labor investigadora del autor de la biografía, tanto en aspectos de la Historia Antigua como en todo lo relacionado con la Compañía de Jesús. El biografiado es el Padre Villada, nacido en 1879 en Valladolid y fusilado el año 1936, durante la Guerra Civil, quien fuera historiador y miembro de la Real Academia de la Historia. Son 429 páginas, que incluyen correspondencia del religioso, más unas láminas con fotografías de su vida.

8) *Los Jesuitas en Badajoz (1871-1996).*

Badajoz: Universitas Editorial, 1996. Este libro contiene 234 páginas y hace un recorrido histórico de la Compañía de Jesús en la capital pacense, desde finales del siglo XIX hasta nuestros días. Ofrece un apéndice con los sacerdotes jesuitas residentes en Badajoz durante todos estos años. En definitiva, un alto grado de conocimiento que tiene de materias no incluidas en su especialidad, a las que se acerca con gran curiosidad, como es la historia eclesiástica en los tiempos contemporáneos.

9) *Los orígenes del pueblo griego.*

Madrid: Editorial Síntesis, 1997. 300 páginas. Acercamiento a otro de los pueblos de la Antigüedad, a los remotos orígenes de la primera civilización europea de su tiempo y cuna del pensamiento occidental. Avisa el autor, con su modestia habitual, del afán de resumen de su obra, para que pueda servir a “un público de amplio espectro; el dilatado que media entre el profesional (...) y el estudiante universitario que busca instrumentos sintéticos, completos y al día”; además, aporta un interesante conocimiento a personas cultas y profesionales de otros saberes, más o menos concomitantes con la Historia Antigua. Reeditado por Síntesis en 2011.

10) *Poema de la Bestia y el Ángel, de José María de Pemán: verso y composición métrica.*

Badajoz: Autoedición, 1997. Colección *Divertimentos*; número 2. Este trabajo supone una variación en sus tradicionales estudios de la Antigüedad. Aquí se desliza al terreno de la filología, para analizar una composición lírica de Pemán de 1938, tenuta por epopeya patriótica de la naciente España nacional-católica. Don Luis supera esta tesis y se centra en aspectos temáticos como el Providencialismo, los ángeles y lo apocalíptico, avisando que su interés está en los aspectos formales, fónicos y métricos, sobre los que hace un desmenuzamiento exhaustivo.

11) *El noble estudioso de Almendralejo: Autógrafos del Marqués de Monsalud en el Archivo del P. Fidel Fita S.J..*

Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz, 1997. Colección *Historia*; número 22. 263 páginas. Biografía de Mariano Carlos Solano,

V Marqués de Monsalud, investigador, académico y apasionado de la Historia y la Arqueología (incluye láminas sobre hallazgos, que el noble dibuja y anota); contemporáneo del barcarroteño Luis Villanueva e igualmente miembro de la Comisión Provincial de Monumentos de la provincia de Badajoz. García Iglesias utiliza abundante documentación del Archivo Provincial de Toledo de la Compañía de Jesús, a la que pertenecía el mencionado P. Fita y Colomer, otro investigador a caballo entre finales del XIX y principios del XX. El objeto primordial del estudio es la correspondencia establecida entre los dos historiadores.

12) *Silva de mágicos recuerdos para la noche mágica.*

Barcarrota: Cofradía Los Marochos, en colaboración con el Ayuntamiento de Barcarrota; 1997. Publicación del pregón sanjuanero que dio Luis García Iglesias en su pueblo natal el 23 de junio de ese año, como acto incluido en la celebración del día de *Los Marochos*, antigua tradición barcarroteña recuperada por una asociación creada el año anterior. Suena ya de forma clásica su comienzo: "No conocí en mi infancia rito alguno del solsticio vernal." Son 15 páginas de composición poética original que evoca la niñez y los recuerdos del autor en su pueblo. Utiliza la forma de silva, con preferencia de versos heptasílabos y endecasílabos.

13) *Don Antonio García y Bellido y la Antigüedad extremeña.*

Trujillo: Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, 1998. 61 páginas. Esta publicación contiene el discurso que nuestro ilustre paisano leyó con motivo de su ingreso en dicha Academia, acontecido en la iglesia parroquial del Soterraño de Barcarrota el 17 de octubre de ese año. García Iglesias disertó sobre la figura de su maestro, el arqueólogo e historiador García y Bellido, especialmente en su dedicación a las investigaciones en Extremadura y sus dos viajes conjuntos a nuestras tierras en 1968 y 1972. No olvidó a otros nombres importantes de esta disciplina, como Álvarez Sáenz de Buruaga, Blázquez y Blanco Freijeiro. Fue contestado por Manuel Terrón Albarrán, Secretario Perpetuo de la Academia, quien repasa los lugares de formación académica y personal del catedrático y reconoce su valía y logros en diversos campos historiográficos.

14) *Un barcarroteño en la Real Academia de Extremadura. Testimonios.*

Barcarrota: Universidad Popular de Barcarrota, 1998. Antonio Torrado Visedo, entonces Cronista Oficial, coordinó esta pequeña obra en homenaje al recién nombrado e investido académico. Con presentación del alcalde Santiago Cuadrado, en estas 39 páginas se recogen los testimonios de personas que han compartido amistad y conocimientos con D. Luis, desde su familia (su madre, enseñante en Barcarrota, y su hermano Juan Antonio) hasta sus amigos de niñez José Antonio Hernández, Alejandro Rodríguez, Nino Saavedra o Manolo Torrado, pasando por condiscípulos y formadores del Seminario de Badajoz, como Pedro María Gallego y Francisco Tejada Vizuete. Guillermo Kurtz, director del Museo Arqueológico de Badajoz, también colaboraba.

15) “*Paráfrasis del Cantar de los Cantares, de Arias Montano: donde se dan mano la Escritura y la bucólica renacentista*”.

Trujillo: Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, 1998. Trabajo incluido en el volumen de las *II Jornadas sobre Humanismo Extremeño*, celebradas en Fregenal de la Sierra el año anterior (33 páginas, de 123 a 155). En torno a la figura de Arias Montano y su centenario se sitúa esta edición, a cargo de los académicos Mariano Fernández-Daza, Tejada Vizuete, Carmelo Solís, Terrón Albarrán y Viudas Camarasa. En perfecta definición del resumen, estamos ante “una tentativa de interpretar y analizar la *Paráfrasis del Cantar de los Cantares* de Arias Montano como género bucólico del Renacimiento”, fijándose como objetivo filológico “exponer la influencia de la tradición bucólica grecolatina y de sus seguidores renacentistas sobre la versión del *Cantar bíblico*” de Montano.

16) *La Palestina de Jesús.*

Madrid: Dastin Export, 2004. Colección *Biblioteca Básica de Historia*. 138 páginas que incluyen ilustraciones y mapas en esta publicación de García Iglesias. El trabajo es una ampliación de lo que en 1985 y 1995 (con apenas 31 páginas) se editó como número 259 de los *Cuadernos de Historia 16*. Los asuntos históricos en torno a la religión mosaica en la Antigüedad, de la que es una autoridad nacional, volvieron a atraer su atención y protagonizar su labor editorial.

17) *Doctrina a magistro discipulis tradita : estudios en homenaje al prof. Dr. D. Luis García Iglesias / A.J. Domínguez Monedero, G. Mora (eds.)*

Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2010. 514 páginas. Este libro recoge una serie de estudios en homenaje al profesor D. Luis García Iglesias, con motivo de su jubilación como catedrático de Hª Antigua de la UAM. Los autores que aquí aparecen rinden homenaje a su variada producción científica y su labor como maestro. Un volumen que sólo se merecen los investigadores más respetados y autorizados.

18) *La devoción salesiana a María Auxiliadora.*

Madrid: CSS, 2015. Colección *Cuadernos de María Auxiliadora*; número 5. 147 páginas. Nuestro paisano estudia el culto especial que la comunidad salesiana presta a María "Auxilio de los Cristianos", advocación mariana instituida anteriormente pero fervientemente difundida y venerada por los centros educativos creados por Don Bosco (la fiesta se celebró por primera vez en la Iglesia el 24 de mayo de 1815, año en que nació el santo turinés).

19) *Los Jesuitas y Barcarrota.*

Barcarrota: Universidad Popular "Hilario Álvarez", 2017. Número 23 de la Colección Altozano. Texto de 47 páginas en los que el académico barcarroteño recoge esta trayectoria y presencia, con apéndice especial de los PP. Jesuitas documentados en Barcarrota entre 1943 y 1973.

Apuntes sobre literatura en el último tercio de siglo XX y primeras décadas del siglo XXI

Si hacemos una panorámica de la obra poética publicada en Barcarrota, apenas tenemos muestras anteriores a la época de la Transición Democrática del último tercio del siglo XX. El periodista **José Joaquín Rodríguez Lara** publicó en 1980 *La tierra al fondo* (Badajoz: Institución Cultural Pedro de Valencia; 31 páginas). Veintisiete breves poemas en los que combina la exaltación de la poesía ("A veces casi es importante sentirse / poeta..."), los recuerdos y olvidos de la infancia y del lugar, la desgarradora ausencia, el primer amor, la simbiosis de paisaje y espíritu, la gente del campo y otros temas predominantes de la estética extremeña de los años setenta. Posteriormente, el autor ha frecuentado más la narración.

Hermanas nacidas en Badajoz y vinculadas familiarmente a Barcarrota, **Isabel y Consuelo Cuenda Labrador** son maestras y poetas. Consuelo ha desarrollado su vida familiar y profesional en Alcalá de Henares, mientras Isabel sigue viviendo en Santa Cruz de Tenerife. Han creado un universo poético propio y, de alguna manera, conectado. De Isabel conocemos *Alas* (1985), *Jinetes de la medianoche* y *Susurros* (1991); mientras que Consuelo ha publicado *Sementera* (2002), *Voz y camino* (2009) y *En las alas del viento* (2017).

El colectivo Dos Rombos edita, en 1993, la *Poesía* de **Manuel Lobato Benavides**, hombre sencillo y vinculado a las tareas del campo, a su vez muy aficionado a la escritura, como señalan en el prólogo, a través de sus colaboraciones poéticas en las revistas de feria. 89 páginas cuyos versos dedica a lo inmediato: el guarda de “El Rocín”, las campanas de su pueblo, la devoción a la Virgen del Soterraño, los meses del año, la vida cotidiana, lugares típicos, Hernando de Soto, etc. Curiosa es su crónica rimada de la corrida de toros de la feria de 1982. En el año 2006 se reedita el texto a cargo de la Universidad Popular **Hilario Álvarez**, con prólogo de Ángel Galván Macías.

En 1994 aparece editado *Deshonor en Barcarrota. Historia de una separación*, de **Joaquín Mangas Guisado**; 264 páginas. Obra de género transversal, el autor, nacido en Salvaleón pero afincado en Barcarrota, relata de manera autobiográfica sus circunstancias conyugales mediante cartas y, como colofón, un extenso poema sobre el que vierte sentimientos de pérdida y desilusión. De 2015 es su segunda obra, *Desgranando misterios: Poesía filosófica* (Cáceres, Tau editores, 198 pág.), en la que ahonda en las búsquedas existenciales del ser humano. Hacia 1995 aparece el primer volumen de poesías de **Agustina Durán Albarca**, auspiciado por la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Barcarrota: *Cada día – Tiempos del alma*. Son 190 poemas en casi doscientas páginas, prologadas por José Antonio Hernández Trejo, que recogen la trayectoria poética de Agustina de 1963 a 1994. En ellos, se plasma el intimismo y la sensibilidad de una emigrante unida a su lugar de nacimiento, al que retorna finalmente. El Dios creador, los recuerdos de la infancia, la nostalgia de la tierra, homenajes personales, la vida solitaria del campo o la rebeldía ante las injusticias se agrupan en una lírica que transmite

un “corazón limpio”, cuyos valores son la amistad, la justicia y el idealismo. La Diputación de Badajoz edita su segunda obra, *Mundos de amor* -32 composiciones poéticas para los más pequeños, acompañadas de otros tantos dibujos de niños y niñas del Colegio Público “Hernando de Soto”- en 1999, año en que aparece también *Luz de atardecer* (Tecnigraf, 87 páginas), que recopila sus creaciones entre 1995 y 1999, con prólogo de Laly González-Castell.

La producción editorial de Durán Albarca continuó con *Entre la noche y la sombra* -Tecnigraf, 2001; 38 páginas-, presentada por Francisco Rangel; *Por los días y los sueños* (Lusitania ediciones, 2002; serie *Los Recitales de la Regenta*; 8 pág.); y *Como el río. Canto y sueño*, también en 2002 y a cargo de Tecnigraf, con 54 poesías firmadas entre abril de 2001 y mayo de 2002. Resalta Rangel una vez más la sencillez, la cotidianidad y la sensibilidad de nuestra más prolífica escritora para expresar su profundo y veraz bagaje poético.

Y Dos Rombos, entonces trío de frenética actividad, colabora con el Ayuntamiento de Barcarrota para alumbrar *Nuestra Señora de los Dolores*, de **Agustín Blanco Guerrero**, en 1996. Poemario de 37 composiciones en 74 páginas, desde las que el autor se vuelca en el fervor y religiosidad populares, temas fundamentales en su obra lírica. Con prólogo de Rafael Carrasco González, se da un repaso completo a los temas religiosos, como son la Semana Santa barcarrotesa, la *Buena Mujer* y, fundamentalmente, la imagen de la Virgen de los Dolores.

Un tiempo después, a iniciativa de la Universidad Popular de entonces, dentro de la colección *Almario*, **Encarnación Poch Rivera** editó su *Sentanda en el umbral* en 1998. En un modesto formato de doce páginas, la autora se decide a publicar las composiciones literarias que mejor expresan sus sentimientos: la relación con los recuerdos, el ser poético frente al mundo, el amor de la familia, el padre perdido, etc. Todo ello acometido con un lirismo breve y metafórico, de sueños y sentidos. Conoce una versión portuguesa, a cargo del escritor y traductor Rui Aragonez Marques.

Uno de los fundadores de Dos Rombos, **Francisco Joaquín Pérez González**, autoeditará en 1998 un librito de cuarenta páginas, *Agustina. Poemas*, con prólogo de quien esto escribe. Impreso en Gráficas Sol, 31 poesías galardonadas con distintos premios regionales y

nacionales, en la juventud del autor. Su lírica es fundamentalmente "intimista, melancólica, crepuscular", como señalo en la presentación. El título ya indica que se trata de un homenaje a su mujer, y como tal y con carácter no venal salió a la luz este libro que nos desvela una faceta escondida u olvidada del polifacético vecino. Una obrita más modesta, *Pinilla*, apareció en años posteriores.

En este mismo año irrumpe **Manuel Domínguez Bou** con *Cuatro dimensiones*. Patrocinado por nuestro ayuntamiento y la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura, e introducción de Manuel Luis Méndez Moreno (más prólogo de Moisés Cayetano Rosado, redactado en 1977), apareció este aplazado proyecto en cuidada edición. Se divide la obra en cuatro partes: "*Pensamiento cósmico*", "*Del paisaje ancestral*", "*De la injusticia y la miseria*" y "*De la emigración del alma*", que desgranar sus anhelos de entonces: juventud, búsqueda de la felicidad, primeros desengaños, el paisaje de Barcarrota y su evocación, otros lugares visitados, la justicia y la paz, el pueblo extremeño, la inspiración amorosa, etc., hasta completar los 46 poemas, cuya publicación agradece especialmente a "Hilario Álvarez Fernández, que me dio ánimos para ello".

Sin solución de continuidad tenemos en 1998 *Como sueños del alba*. Con el mismo patrocinio de la anterior, esta entrega, en 66 páginas, del quehacer poético de Domínguez Bou incluye composiciones de los años 1978 y 1979. Tomás Martín Tamayo prologa la obra y destaca la personalidad recóndita del autor, del que no conocía su abundante producción, aunque le parezcan estos años setenta "los más productivos de Domínguez Bou", como de tantos poetas extremeños. Destaca, en este sentido, la influencia de Manuel Pacheco, "el patriarca de todos los recitales". La obra está dividida en tres partes: *Pórtico*, *Contigo al fondo* y *Poesía azul y otros poemas*. La primera se centra en el poeta como ser comprometido ("Caminaré con el hombre que suda / para que otro se bañe en frescas aguas"), la segunda en el amor como fuente de sufrimiento ("Tu presencia me abrasa / lo más hondo de las entrañas"), aunque irrenunciable; y la tercera presenta diversidad temática: religiosa, de denuncia y esteticista, fundamentalmente. Además, participó en el proyecto de la colección *Almario* con *Retablos del alba*, cuatro prosas poéticas

llamadas *El amor como un sueño*, *El primer momento*, *La caída de la tarde* y *Contigo al fondo*; su espíritu de hombre doliente, solitario y esperanzado por un amor que aún no es correspondido.

La serie editada por el Ayuntamiento de Barcarrota continúa con *Poesías*, de **Marcelino Píriz Cacho**, en 2004. Este volumen antológico de composiciones líricas abarca en 76 páginas toda la vida de Marcelino, quien nunca había pensado publicarla a su edad. Sin embargo, gracias al desvelo de familiares y amigos, particularmente de Manuel Luis Méndez, que seleccionó las poesías, pudo disfrutar de este regalo. El elemento que el anónimo prologuista destaca del estilo de Píriz Cacho es el amor: a las personas cercanas, a la Naturaleza, a Dios, a su tierra.

En 2005 aparece en la misma colección *Marea negra*, de **José Miguel Serrano Gil**, por entonces joven de 26 años, que destaca especialmente por su dedicación a la guitarra. Aquí demuestra sus dotes en la escritura: sensibilidad y valentía para afrontar la creación poética desde lo íntimo, personal, críptico y sutilmente gótico. También se evidencian encuentros con nuevas y remotas referencias estéticas y un lenguaje que sólo debe ser parcialmente comprensible; hay que desvelar el idioma y entrever su significado. Unas palabras de Fernando Serrano Mangas en el prólogo y otras de Manuel Jesús Píriz en el epílogo para alentar al autor, en este volumen de 39 páginas. La Diputación de Badajoz lo reeditó en 2006 dentro de su colección Alcazaba de poesía.

Tres poetas del pueblo es el volumen número 21 de la Colección Altozano que la Universidad Popular de Barcarrota editó en 2016 para agrupar la obra lírica de **Juan Francisco Martín Fonseca** y los citados Manuel Lobato Benavides y Marcelino Píriz Cacho. Ya en 2018 encontramos unos *Escarceos poéticos*, de **Francisco Sánchez Alonso**, quien fuera médico de varias generaciones de barcarroteños. El Ayuntamiento retomaba esta colección con una edición de 80 páginas, en las que estaba muy presente Barcarrota, pero también la Salamanca que dejó en 1956 para recalar en nuestra tierra: además, retratos personales, aficiones como la caza, temas religiosos o composiciones para las navidades de este siglo XXI y encuentros de su promoción universitaria salmantina. Una amena colección de

aportaciones líricas del por ahora, último poeta editado en nuestro pueblo.

Como para la poesía, el género narrativo tiene una relativa presencia editorial en nuestra población; aquí ponemos en valor lo que se publica, a salvo de ejercicios literarios que pueden ser meritorios pero desconocidos porque no se dan a la imprenta. Tampoco tenemos grandes nombres en la historia de la literatura extremeña y, por tanto, nos centramos en las producciones coincidentes con el fin de siglo pasado y las casi dos décadas que llevamos de éste.

En 1981, **José Joaquín Rodríguez Lara** ganaba el Premio Felipe Trigo de Narraciones Cortas con *El Conchito*, publicado al año siguiente por Universitas Editorial. Con 63 páginas, dibujos de Bernardo Víctor Carande y prólogo de Juan Manuel Rozas, quien nos subrayaba un “predominio del poema en prosa, en la estructura; y de la imagen, en el estilo”. Efectivamente, Rodríguez Lara se sigue *sintiendo* poeta aun en terreno diferente. La historia del niño emigrado a la ciudad es una excusa para desarrollar sus cualidades poéticas. En abril de ese mismo año ganó el asturiano *Premio Lena de cuentos* con *La casa al borde del camino* (Barcarrota: Universidad Popular Hilario Álvarez, 2007).

No es hasta 2005 cuando aparece *Gayola*, en la editorial Del Oeste de Badajoz. 285 páginas y un glosario taurino al final componen esta novela, finalista del Premio Felipe Trigo en 1997. Según explica su propio autor, “El mundo de la tauromaquia sirve de trasfondo argumental, es el paisaje en el que se desenvuelve. Pero no es una novela de toros.” Las situaciones kafkianas, la claustrofobia y un cierto realismo mágico a la extremeña podrían describir las pautas del hacer novelístico del periodista barcarrotero. Reaparece con *La burra con GPS y otros avíos de comer* (Mérida: Editora Regional de Extremadura, 2014; 134 páginas; Colección vincapervinca, n.º 8). En palabras de Moisés Cayetano Rosado (reseña en la Revista de Estudios Extremeños, 2015-1), “un libro sencillo y a la vez complejo”, que recoge material memorialístico, aforismos, y aportaciones puramente poéticas, recordando al “Alfanhuí” de Rafael Sánchez Ferlosio. Y en la edición literaria culmina, hasta la fecha, con el número 24 de la Colección Altozano, *Penélope, cautiva de sí*; como se dice en el

subtítulo, Tragedia basada en personajes, en hechos y en situaciones que Homero cantó en La Odisea y en La Ilíada.

El colectivo **Dos Rombos** (**Francisco J. Pérez**, **Agustín Sequedo** y **Rafael López**) se aventura en 1996 con *El día que me desterraron de la Tierra*, una serie previamente incluida en su revista "Dos Rombos" y recogida íntegramente en este volumen. Apareció en los números 7 (año 1990), 8 y 9 (1991), 10 y 13 (1992), 14 (dos capítulos), 15 y 17 (1994); 19 y 20 (años 95 y 96, respectivamente). El capítulo XII fue escrito para el libro. Esta epopeya de Genarito es "una obra en prosa que algunos hubiesen escrito en verso". Con un título original en inglés, *The day to exile*, nos podemos hacer una idea de la desfachatez con la que los miembros de Dos Rombos acometieron el proyecto. Eso sí, una edición de cincuenta ejemplares numerados. De 1997 es esta obra, *El sacristán poeta*, de **Adolfo González Flores**. Editada por la Consejería de Bienestar Social de la Junta de Extremadura, es una narración corta, de 8 páginas, incluida en la publicación del *IV Concurso Literario para Personas Mayores "Experiencia y Vida" de 1996*. El autor era un barcarroteño afincado en Badajoz y aficionado a la literatura. De hecho, tiene al menos una novela corta, "La Sietemesina", inédita y publicada parcialmente en la revista *El Jacho*. El contenido lo explica el mismo autor: "un modesto sacristán que se ve obligado a cambiar de bando por temor a represalias", en el marco de la Guerra Civil. Es un relato escueto y sencillo, profuso en diálogos y con incorporación de un romance que el protagonista recita.

En 1998, los responsables de la Universidad Popular creamos una modesta colección de 50 ejemplares, en la que cabía todo tipo de breve reflexión literaria, que llamamos Almario. Aquí es donde aparece: *Las herencias (cuento sin moraleja)* –de **José Ignacio Rodríguez Hermosell**–, relato que dediqué a mi padre y a mi abuelo y en el que invoco a los fantasmas de la sangre; el *Cuento del árbol orgulloso* de Francisco J. Pérez González, orientado al público infantil; *Piedramador*, de **José Miguel Durán Méndez**, historia en clave paródica del convento que fue luego exclusivo restaurante y hotel rural; y *Diario de un loco*, de **Rafael López Cáceres**, otro antiguo componente de Dos Rombos.

Incluimos también a **Jorge Antonio Durán Flores**, uno de tantos que ha marchado por motivos profesionales lejos de nuestra tierra, con “El negativo”, relato merecedor del Tercer Premio en Narrativa que concedió el Ministerio de Medio Ambiente para sus empleados en 2006. Entre las páginas 11 y 13 de un volumen de 131 se incluye el cuento de nuestro paisano, quien con tono realista y nostálgico recupera poderosos recuerdos de juventud para pergeñar una historia inventada; un apunte sobre los viejos tiempos que vuelven a la memoria de cuando en cuando.

Al año siguiente, firmamos José Ignacio Rodríguez y **Nuria Ariza Perezagua** y dibujó **José Larios Polo** *El tesoro de Barcarrota*, editado por la Biblioteca de Extremadura. Plasmamos un cuento ilustrado que la biblioteca cabecera de nuestra región publica para difundir entre escolares, niños en general y todo tipo de interesados, el gran descubrimiento bibliográfico que Barcarrota tuvo la suerte de cobijar: los diez impresos y el manuscrito de la *Biblioteca de Barcarrota*. Los autores nos propusimos explicar el fenómeno a través de un relato sencillo de corte infantil para, a través de los ojos de dos hermanos, descubrir que la cultura no es sólo prerrogativa de grupos escogidos, sino una posibilidad divertida de conocer nuestro patrimonio, sacado afortunadamente a la luz. En 2013 hicimos una segunda edición, aumentada con más ejercicios didácticos y una presentación del recordado Fernando Serrano Mangas.

Partiendo de su pasión por la lectura, **Cristina Torrado Díaz** se ha embarcado en la tarea de construir historias de cariz romántico, y su obra por ahora se concentra en una trilogía, cuya última novela aún está inédita, con estos títulos: *Mi gran amor* (2017) y *Sueño* (2021).

Manifestaciones impresas de artistas locales

El concepto de arte puede ser tan amplio como se quiera, sin embargo, nosotros nos ceñiremos a quienes desarrollan habilidades y producción creativa en concretas disciplinas como la pintura, la escultura, la ilustración y la música. Y hemos tenido en Barcarrota ejemplos de personas que, particularmente desde el siglo XIX hasta la actualidad, han destacado en esos mundos.

En 1990 se publicaba una obra fundamental en torno al arte de nuestra región, “Plástica extremeña”, bajo la dirección de la catedrática María

del Mar Lozano Bartolozzi. Interesante catálogo que incluye en su relación a tres barcarroteños: **José Caballero Villarroel** (págs. 194 y 195, que reproduce su *Escena de sacristía* conservada en el Museo Provincial de Bellas Artes de Badajoz), destacado exponente del “realismo figurativo de corte academicista” del siglo XIX; **Saturnino Domínguez Nieto** (págs. 282-283, que muestran junto al texto su escultura *Una extremeña*, también del museo pacense), autor de bustos de personajes históricos como Pizarro, Margarita Nelken y Pablo Iglesias y, después, dedicado a la escenografía cinematográfica en Madrid; y **José Luis Cacho López** (págs. 258-259), representante de una “abstracción analítica” desarrollada en Murcia, que le ha llevado a exponer en la importante Feria de Arte Contemporáneo, ARCO, de Madrid.

De uno de ellos se ha tratado en *Un escultor barcarroteño, Saturnino Domínguez –Una aproximación biográfica–*, obra de Miguel Ángel Domínguez Ibáñez, editado por la Universidad Popular *Hilario Álvarez* en 2006 (colección *Altozano*, 13). Sin duda uno de los artistas barcarroteños más destacados del siglo XX. Artista precoz (vive entre 1906 y 1960), ya en los años 20 y 30 ejecuta retratos de paisanos, piezas de temática extremeña o religiosa (*Extremeñita*, *Hernando de Soto*, *Cristo yacente*) y bustos de personajes de la época (*Margarita Nelken*, el actor *Miguel Fleta*). Su hijo da un amplio repaso a esa trayectoria que, con el parón de la Guerra Civil, reinicia en el mundo del cine, para el que creará conjuntos escultóricos a modo de decorados en producciones españolas, así como también sus pinitos en la elaboración de guiones cinematográficos. Introduce el trabajo otro escultor local, *Luis Martínez Giraldo*.

Cacho, fallecido en 2022, es un artista fundamental en el arte contemporáneo murciano. De todo ese bagaje intelectual y estético dio fe una exposición antológica de su obra que, con el nombre de *José Luis Cacho. Retrospectiva*, sintetizó la producción de décadas (78 piezas de escultura y pintura, más un tapiz) en el Museo de Bellas Artes de Murcia, organizada por la Consejería de Cultura del gobierno regional y la Caja de Ahorros del Mediterráneo. Un catálogo ilustrado de 147 páginas, con colaboraciones textuales y fotografías de estudiosos y amigos, dejó testimonio del acontecimiento cultural (Obra Social Caja Mediterráneo, 2013; 147 páginas).

Coetáneo de Saturnino Domínguez, por su parte, fue **José Paniagua Haut**, nacido en Barcarrota en 1907 y que, además de maquinista y técnico empleado en el teatro López de Ayala de Badajoz en los años 30, es autor de las cartelerías que al menos en 1933 el cine pacense colgó de su fachada. Las fotografías que así lo atestiguan y su recuperación como artista barcarroteño se lo debemos a Pepe Vela y su *Badajoz en el recuerdo* (Tecnigraf, 1999), texto que reeditó en su colección *Cuadernos de la calle Viento* Francisco J. Pérez González en fecha no determinada. Desde los años noventa pasados, en el terreno de la música, hemos asistido en Barcarrota a la reivindicación de **Antonio Guzmán Ricis**. Dos Rombos ya publicó en 1994 sus *Memorias artísticas*, edición en la que colabora Rafael Carrasco González; un texto autobiográfico e incompleto pues le sobrevino la muerte en 1944. Donadas por su hijo, Luis Guzmán Rubio, en 2007 reaparece como número 14 de la Colección *Altozano* (Universidad Popular Hilario Álvarez). El jerezano Rafael Carrasco, por su parte, fue también responsable de *Obra musical del maestro Don Antonio Guzmán Ricis (Brevemente analizada)*, otra entrega de la serie *Altozano* de 1999. Como bien nos informa el músico local José Miguel Serrano en el prólogo, este texto de 153 páginas se centra en el estudio de las obras más importantes de Guzmán Ricis, así como un repaso a sus más de trescientas composiciones por los lugares donde estuvo y que le inspiraron: Madrid, Larache, La Gineta y Villarrobledo (Albacete), Cuenca, Palencia y, por supuesto, Barcarrota, a la que dedica algunas obras, por ejemplo, la *Serenata Barcarroteña*.

Otra muestra bibliográfica de la atención que mereció en aquellos años el compositor barcarroteño es *Extremadura', Rapsodia Extremeña*, editada por el Ayuntamiento de Barcarrota en 1996, con motivo del primer Centenario de su nacimiento. Esta obra, cuyo diseño y maquetación es de Modesto Pina y Francisco Borrego, cuenta con un librito de presentación de 23 páginas, las partituras por instrumentos y el guion en do. Intervienen en la presentación Santiago Cuadrado, alcalde de Barcarrota, y el director de la Banda Municipal Francisco Velasco; los textos vienen firmados por Claudio Prieto, compositor palentino de prestigio, y Luis Guzmán Rubio. Todo ello va incluido en una carpeta, que contiene las distintas partes de la obra.

Otro músico, cantante de un género eminentemente popular y marcado por la emigración a América con poco más treinta años (nació en 1932 y falleció en Miami en 1986), del que se ha llevado a cabo también cierta recuperación desde la institución municipal, es **Manolo Guerra**, al que se le dedica el número 28 de la colección *Altozano* en 2018 (*Álbum*). Junto al texto biográfico, que subraya su itinerario profesional desde México hasta Florida en los años setenta, fue reeditado un disco de conocidos temas de aquellos años, “Manolo Guerra en el parador”, que va de la copla a la canción ligera, la ranchera, el bolero y otros aires hispanoamericanos.

La ilustración gráfica, por otro lado, ha conocido en las últimas décadas interesantes representantes oriundos de nuestra tierra. Ya en hora temprana **Paulino Guerra** lleva a cabo la “Primera vuelta a Extremadura en cómic”, con guion de José Joaquín Rodríguez Lara (Mérida, Editora Regional de Extremadura, 1984). Historieta en 32 páginas, segmentada en 14 aventuras o *etapas*, cuyo principal propósito es fomentar los entonces nacientes valores de la identidad extremeña: el medio ambiente, el folklore, la lucha contra el desempleo, la vindicación de los productos autóctonos, los órganos de poder de la Autonomía, el teatro romano emeritense, etc. Un trabajo posterior de Paulino Guerra ha sido “El viaje virtual de Linextremix” (Mérida, Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología de la Junta de Extremadura, ¿2005?); desde su firma de diseño gráfico Pictograma, procedió a ilustrar con tecnología digital un guion de Mercedes García, plasmado en 63 páginas, cuyo subtítulo es “Todo lo que deseabas saber en cómic sobre GnuLinux GNU/Linux. Software libre”. Se trata de un material didáctico orientado a los usuarios del citado sistema informático, auspiciado por la Junta de Extremadura, de distribución y uso gratuitos. La escasez de datos editoriales dificulta conocer con exactitud el año de publicación.

En tanto que artista plástico, **Ignacio Durán Méndez** ha ido formando su obra desde finales de los noventa; y también con su presencia en publicaciones didácticas para niños que las instituciones públicas han editado. Inaugural fue *Pinta Barcarrota*, por la colaboración entre el Ayuntamiento de Barcarrota y la Diputación de Badajoz en 1998. 16 páginas destinadas a que los niños coloreen las estampas festivas que los modelos ofrecen: Navidad, Carnaval, Semana Santa,

Romería de San Isidro, Los Marochos y Feria de Septiembre. Con idea original de Francisco J. Pérez González y textos explicativos del Cronista Oficial, Antonio Torrado Visado. Un año después, en 1999, es ADERCO–Asociación para el Desarrollo Rural de la Comarca de Olivenza– quien edita *Un viaje por la Comarca de Olivenza*, con apoyo del programa europeo Leader II y Caja Badajoz. De nuevo se ofrece a los pequeños de los once pueblos integrantes de la comarca la posibilidad de reconocer su identidad territorial mientras colorean la estampa de cada uno de ellos. El *cuadernillo* se distribuyó entre los Centros de Educación Primaria de la zona.

Colorea Badajoz, por su parte, es de 2001 (Ayuntamiento de Badajoz, Cultural de España). El artista barcarroteño dibuja el tríptico de la XX Feria del Libro pacense, a la par que invitaba a los niños a pintar tres viñetas referidas a la ciudad y la lectura. La coordinación fue de Francisco J. Pérez González, como en ocasiones anteriores, e incluía un texto de Antonio Castro Sánchez. Anteriormente había salido *Ilustraciones de Barcarrota*, a cargo del Ayuntamiento en 2000; una colección de 14 láminas de gran formato dibujadas a un solo color, acompañadas de unos breves textos de Nely Torrado, diseñadas por F. J. Borrego y patrocinada su edición por la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura. Son años en los que su actividad es frenética pues monta su primera exposición en junio de 2002 en la sala de exposiciones de la Diputación de Badajoz, con el título de “Figura y fondo” y presentación de quien esto escribe. Y de 2003 es su colaboración con Fernando Serrano Mangas en la edición de “El Secreto de los Peñaranda: Casas, médicos y estirpes judeoconversas en la Baja Extremadura rayana. Siglos XVI y XVII” (Madrid, Hebraica Ediciones).

Un último dibujante emergente es **Juan Antonio –Juani- Sosa Sosa**, que insertó su “Men in black, hombres de negro” en la publicación de los trabajos del VI Concurso de Cómic en torno a la tolerancia y el racismo, organizado por el colectivo Ketedén de Castuera (edición de la Dirección General de Juventud de la Junta de Extremadura y la Universidad Popular de Castuera en 1998). Uno de las historias presentes en la revista es la del joven barcarroteño, a cuatro páginas no numeradas. Desarrolla habitualmente sus inquietudes pictóricas en terrenos diversos como la caricatura, el graffiti, el tatuaje y la viñeta satírica.

Terminamos este repaso a los artistas barcarroteños con **Luis Martínez Giraldo**, nacido en 1948 y que fue profesor y director de la Escuela de Bellas Artes y Oficios “Adelardo Covarsí” de Badajoz. Puede presumir de una extensa carrera de escultor de la que podemos destacar, entre otras, las obras metálicas de monumentos públicos en la ciudad de Badajoz (Godoy, los tres poetas) y en Barcarrota, donde ejecutó su Hernando de Soto ecuestre a finales del siglo XX o la posteriormente dedicada a Alberto Contador. En 2017 publicó el Museo de Bellas Artes de Badajoz un catálogo con toda la obra de nuestro paisano, de 200 páginas y más de 300 ilustraciones, preparado por Moisés Bazán de Huerta.

Historia, Antropología y disciplinas afines

En el campo de la historia, como paréntesis, podemos hablar de la obra de dos personas muy vinculadas a Barcarrota. **Fernando Serrano Mangas**, nacido en Salvaleón en 1954 y fallecido en 2015, mantuvo siempre una fuerte vinculación con nuestra localidad. Reputado historiador de temas americanos, especialista en la Carrera de las Indias, de entre sus títulos publicados podemos destacar: *Naufragios y rescates en el tráfico indiano durante el siglo XVII* (1991), *Vellón y metales preciosos en la corte del rey de España* (1996), *Vascos y extremeños en el nuevo mundo durante el siglo XVII* (1999), *La encrucijada portuguesa: Esplendor y quiebra de la unión ibéricas de las Indias de Castilla (1600-1668)* -2001- y *El secreto de los Peñaranda*, en su doble versión de 2004 y 2006; libro fundamental para entender la existencia de La Biblioteca de Barcarrota y su redescubrimiento en 1992 y difusión pública hacia 1996.

El otro nombre en el terreno de la historiografía, doctor y también especialista en Historia de América, es **Esteban Mira Caballos**. Sevillano de Carmona (1966), se interesó bien joven por la vinculación de los barcarroteños con las colonias americanas, manifestado en diversos textos de publicaciones periódicas⁶, así como en el libro *Barcarrota y América: flujo y reflujo en una tierra de frontera*, aparecido en 2003. Inmejorable bibliografía de la que destacamos: *Her-*

⁶ Revista de Estudios Extremeños, impresos para la Colección Altozano y artículos en prensa con especial vindicación del origen barcarroteño de Hernando de Soto, frente a los que lo tienen con seguridad por jerezano.

nando de Soto, *el conquistador de las tres Américas* (2012), *La gran armada colonizadora de Nicolás de Ovando, 1502* (2014); *Francisco Pizarro, una nueva visión de la conquista del Perú* (2018), *Las armadas del Imperio. Poder y hegemonía en tiempo de los Austrias* (2019) y *Hernán Cortés, una biografía para el siglo XXI* (2021).

En los aspectos historiográficos, podemos añadir la obra de **Joaquín Álvaro Rubio**, Cronista Oficial de Barcarrota, con *La esclavitud en Barcarrota y Salvaleón en el período moderno (siglos XVI-XVII)*, de 2005; *Barcarrota, de la arquitectura popular al art nouveau* (2006), o ediciones de textos rescatados del olvido –*Libro de los Milagros de la Virgen del Soterraño*, transcrito por Virgilio Viniegra en 1925, editado en 2007. Y de quien les habla, **José Ignacio Rodríguez Hermosell**, comenzó a interesarse por la Historia cuando vivía y trabajaba aquí, y de las publicaciones eminentemente locales (*Breve historia de Barcarrota*, 1998; *Una bibliografía barcarroteña*, 1999; *Movimiento obrero en Barcarrota. José Sosa Hormigo, diputado campesino -2005-*; *Segunda bibliografía barcarroteña*, de 2007; *Noticias bajomedievales de Villanueva de Barcarrota*, 2016), ha saltado a ámbitos provinciales y regionales en torno al movimiento obrero, el exilio, el republicanismo⁷, etc.

Tampoco nos olvidamos de otras aportaciones parciales sobre la historiografía de la mano de **Antonio Torrado Visedo “Nely”**, con estudios parciales sobre Villanueva y Cañedo (en la reedición de la biografía de Hernando de Soto acometida en 2000) o *Entretenimiento local*, número 41 de la Colección Altozano (2022). O del binomio formado por **Martín Domínguez Lázaro y Juan González Benegas** en *Historia de la educación de Barcarrota* (Badajoz, Diputación

⁷ *Vuestros y de la causa socialista. Movimiento Obrero y Casa del Pueblo de Don Benito hasta 1938* Premio de Investigación “Santiago González” de Don Benito, publicado en 2018, o artículos de la *Revista de Estudios Extremeños* como “De la Sociedad Obrera al Partido: creación de la Federación Provincial Socialista de Badajoz (27-2-1932), “Heterodoxia republicana en Barcarrota: Juan Ortiz Rodríguez y José Majó Macías”, “Ugetismo obrero y burgués en una capital fronteriza: la Agrupación Socialista de Badajoz en 1936” y “Prensa y propaganda en el Badajoz protofranquista: Imágenes y memorias del HOY y Pesini durante la Guerra Civil”. Tiene en prensa la publicación del Instituto de la Memoria de la Junta de Extremadura *Tierra rica y caliente. Proyección e imagen de la Extremadura rural en los años 30*.

Provincial de Badajoz, 1999); profesor de la Escuela de Magisterio y bibliotecario universitario barcarroteño, respectivamente. Se da un repaso completo a la enseñanza en nuestra localidad desde los primeros momentos, a finales del siglo XVIII, hasta el momento de su edición, desentrañando la vida de la comunidad escolar, la metodología educativa, las directrices normativas nacionales y su repercusión en los centros barcarroteños durante los dos últimos siglos. También firmaron en 2005 *Las religiosas del Rebaño de María en Barcarrota*, editado por la Universidad Popular, con motivo del homenaje que ese año se dio a las monjas por su labor docente en Barcarrota desde 1949 hasta su marcha, en 1995.

En cuanto a la antropología, un primer aspecto es el de la religiosidad, para la que el culto a la Virgen del Soterraño ha sido básico a la hora de conformar la identidad local de Barcarrota. En el número 2 de la Colección *Altozano* (1998) apareció *Aproximación a la Semana Santa en Barcarrota y reflexión en torno a la representación de la Buena Mujer*, firmado por **Pedro Maya Romero** y **José Antonio Hernández Trejo**. Aquí queremos centrarnos en la importancia de los exvotos: “La religiosidad y el fenómeno votivo en Extremadura. El caso de la Virgen de Soterraño (Barcarrota)”, de Javier Marcos Arévalo (Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Fundación Machado; 1999. Incluido en el volumen 2 de la obra *Religión y Cultura*). El profesor de la Universidad de Extremadura, tras realizar un análisis general del significado de estas ofrendas religiosas, estudia las barcarroteñas y le interesa particularmente el exvoto pintado por Adelardo Covarsí, tríptico que la familia Villanueva dedicó a la Virgen a principios del siglo XX. El autor desarrolla sus teorías antropológicas y sociales a través de este popular fenómeno religioso. El mismo año se edita *Los exvotos de la Iglesia de Ntra. Sra. del Soterraño de Barcarrota (Badajoz)* (Diputación Provincial de Badajoz, Ayuntamiento y Universidad Popular de Barcarrota; 43 páginas); apoyándose en las fotografías de Adolfo Corrales García, **Francisco J. Pérez González** describía estos exvotos pictóricos, fotográficos y simbólicos de los fieles, que atribuyen curaciones a la intercesión mariana. Poco después, en 2001, Manuel Domínguez Bou imprimió *Aspectos de la religión en Barcarrota (Semana Santa)*. Y de Agustín

Blanco Guerrero es *Soterraño: Siete siglos de culto*, una autoedición de 2002. Se trata de acercamientos populares y divulgativos a distintos aspectos de la vivencia religiosa en nuestra localidad.

Lo culinario también es expresión histórica de la cultura popular. Contamos en Barcarrota con la presencia de **Javier García Guerra**, cocinero de prestigio en toda Extremadura, quien ya firmó en 2005 para la Universidad Popular *Cocina de mi tierra*. El número 9 de la Colección *Altozano* es un compendio de recetas al gusto e invención del, por ese tiempo, prometedor cocinero; distinguido como el mejor de la región en 2004 y cuarto en el escalafón nacional según la Feria Internacional del Gourmet, celebrada en Madrid al año siguiente. Una reimpresión, consignada como segunda edición de la obra, aparece en julio de 2006, dada la buena acogida que tuvo esta publicación.

En 2007 aparece *El manjar de la dehesa*, con edición del Ayuntamiento de Barcarrota y Embutidos Ángeles. Presentado por Karlos Arguiñano, junto a textos del alcalde Alfonso Macías y de los escritores extremeños Víctor Chamorro y Juan Antonio Pérez Mateos, apareció este libro de cuidada edición y con ilustraciones a todo color -140 páginas-, sobre 50 recetas diseñadas en torno al porcino ibérico por el afamado cocinero barcarroteño, ya entonces chef del restaurante Lugaris en Badajoz. Según sus palabras, es el primer libro que trata exclusivamente de platos elaborados con carne de cerdo. Al final se incluye una guía de los principales vinos y bodegas de Extremadura. El mismo año y mediante una llamada editorial Extremadura, Javier García imprime *Cocina Extremeña: 100 recetas de hoy y de siempre*, otro recetario convenientemente ilustrado. En 2009, finalmente, veía la luz la última obra de su serie, *Comer por placer: recetas y elucubraciones desde Extremadura* (Departamento de Publicaciones de la Diputación de Badajoz; 160 páginas), para cerrar el compendio de su saber entre los fogones. **Fernando González López**, por su parte, ha editado pequeños recetarios que también destacamos: *El higo de Tiberia en la cocina*, *Cocina de mi tierra* y *Cocinando con Fernando*.

En relación con esto, la sociedad civil *La Benéfica* colabora con el Ayuntamiento de Barcarrota para editar en 2003 *Manual para una matanza tradicional. Barcarrota*, de **Ana Belén Laso Rivero** y

Gema Pinilla Sayago; opúsculo de 13 páginas en las que, de manera gráfica y perfectamente estructurada, las por entonces monitoras de la Universidad Popular barcarroteña explicaban todo el proceso de la tradicional matanza casera del cerdo. Se detallan con rigor las partes del animal, los pasos que se dan en la transformación de la carne porcina y los diversos productos que habitualmente se generan. Las mismas autoras coordinan y documentan *Oficios tradicionales en Barcarrota* (Universidad Popular de Barcarrota, 2004; número 8 de la colección *Altozano*), trabajo colectivo de carácter etnográfico y laboral, con prólogo del alcalde Alfonso Macías Gata. Los distintos estudios parciales están dedicados a oficios tales como zapateros, pastores y esquiladores, panaderos, silleros, ladrilleros y tejeros. Se incluyen fotografías de los oficios rescatados, de los que apenas van quedando los últimos artesanos.

Continuando en el plano socioeconómico, *Molino Las Lanchas*, de Francisco J. Pérez González (Cofradía Los Marochos, Casa Rural “Molino Las Lanchas”; 2001) es un texto de 11 páginas que recoge los datos básicos que nos acercan a un rincón típico de nuestro entorno, el viejo molino reconvertido en alojamiento rural. Paco nos habla de la construcción y los materiales, del mecanismo de funcionamiento de estos edificios industriales –en la España agropecuaria– y sus piezas más destacadas. Todo un acierto para conocer algo del mundo que ya casi no existe, con notas y bibliografía al final. Años después, es **Jacinto Gil Sierra** el que firma *Molinos hidráulicos de Barcarrota* (colección *Altozano*, 27; 2018; 68 páginas). El autor, natural de Cheles e ingeniero agrónomo, ha volcado su interés por estas manifestaciones de aprovechamiento de aguas para explotaciones agroganaderas desde la Edad Media. Su presencia en nuestro término municipal y otros aledaños es notabilísima. Se trata de un estudio concienzudo de cada molino, de la relación de los mismos en las riberas y arroyos, con descripción de sus caracteres y referencias históricas. Acompaña material fotográfico fundamental para ver el estado de conservación de tan antiguas infraestructuras. Trabajo necesario sobre estos vestigios arquitectónicos, que alimentaron y sostuvieron con su producción a generaciones de barcarroteños en la Historia.

A raíz de “El día de San Juan (Un capítulo para el folk-lore fronterizo)”, de la folclorista villanovense Isabel Gallardo de Álvarez -*Revista de Estudios Extremeños*, tomo XVI, núm. I-, 1942, pp. 81-110-, supimos de la posible existencia de la tradición de *Los Marochos* en Barcarrota. Dos peleles eran quemados por el pueblo como expresión del rito del solsticio de verano. Gallardo nos habla de una cosa olvidada, de ahí el carácter de recuperación y puesta al día de la fiesta por parte de la Cofradía de los Marochos, a partir de 1996. Francisco J. Pérez González, uno de sus artífices, firmó *Fiesta de los Marochos. Una celebración mágica de la noche de San Juan en Barcarrota*, editado por el Ayuntamiento y la Universidad Popular en 1999. Con fotos de Adolfo Corrales, a través de sus 43 páginas se incide en las diversas características de la recuperada fiesta: documentos, estatutos de la Cofradía, socios, programa del festejo, los muñecos, los dulces y vinos que acompañan, el *Marocho de Oro*, la quema y, en suma, todos los elementos que ayudaron a mantener año tras año una celebración que desapareció una década después.

En torno a las leyendas que la memoria colectiva conserva, vía tradición oral, Francisco J. Pérez González también se ha ocupado; ya en hora temprana con *Barcarrota, un lugar de leyendas* (Universidad Popular de Barcarrota, 1998; núm. 3 de la colección *Altozano*. 47 páginas). Con prólogo de Pedro Maya Romero, párroco de la localidad, el entonces director de la colección publica esta obra escrita unos años atrás en la que se recopilan las leyendas más significativas de Barcarrota: *Los Marochos*, *El hallazgo de una albarca*, *Las lágrimas de la Virgen de la Soledad*, *La hija del Alcalde*, *Los pasadizos del castillo*, *La Virgen del Tránsito*, *El Coyote* y *Fray Juan de la escalera*. Su labor de rescate y didáctica de nuestro pasado la continuó con la producción cinematográfica de “La Cruz del Altozano; una leyenda de amor”, junto a Agustina Pinilla Montero y dirección técnica de Antonio Puente. El texto con el guion fue editado, también en 2013, por la Asociación de Mujeres “Altozano”. “La hija del alcalde”, secuela de la anterior, es de 2014 y también tuvo la participación de numerosos vecinos como actores y figurantes. Un cd con las bandas sonoras de ambas películas apareció posteriormente. Como remate de la trilogía, en el verano de 2016 se estrena en Barcarrota “El Co-

yote”, tomando otra de las leyendas que Paco recogió en su primer libro y realzando la experiencia de cine amateur pero muy digno que llevan a cabo sus responsables en la década actual. El guion de este trabajo cinematográfico también fue publicado.

Uno de los últimos aspectos antropológicos en nuestro barrido bibliográfico es el de los juegos populares e infantiles. Como número 4 de la colección *Altozano, Juegos populares en Barcarrota*, de **Francisco Pérez Trejo**, es de 1998 y presenta reproducciones fotográficas de Adolfo Corrales de los juegos recogidos. Son más de treinta, y la publicación alcanza las 75 páginas. Es muy interesante la labor de recopilación de los juegos infantiles, vigentes hasta hace apenas unas décadas, realizada por *Kiki*, quien consigue retrotraer a Pedro García Trejo, su prologuista, a “un mundo perdido, ilusionante y lleno de fantasía y cándida poesía en las letras y *soniquetes*”. En 2003, con edición de FEAPS Extremadura, apareció *24 juegos populares*, de Francisco J. Pérez González; nueva obrita del autor –en octavilla, con 42 páginas–, con ocasión del II Congreso de Familias de Personas con Discapacidad Intelectual, celebrado en mayo de ese año. Con la pulcritud y sencillez habituales, Pérez González pergeña otro trabajo que sumar a su dilatada trayectoria editorial. Ponemos el colofón con dos cuestiones en torno al recreo y distracción de los barcarroteños en el último siglo y medio. Por un lado, la fiesta de los toros –*La actividad taurina en Barcarrota a finales del siglo XIX (y otros datos posteriores relativos a la Sociedad Plaza de Toros)*, 2002; que Francisco J. Pérez González completó con “Anotaciones para la historia taurina de Barcarrota” en una *Revista de Estudios Extremeños* de 2019)–; por otro, una publicación que entendemos importante en los últimos años, *Historia del fútbol en Barcarrota (1920-2019): De la Sociedad Deportiva Barcarrota al C.P. Hernando de Soto*, de **Feliciano Guisado Vaquerizo**. Buscando la efeméride del centenario con la edición en 2019, estas 842 páginas contienen una ingente colección de datos y registros fotográficos de gran interés tanto en los aspectos historiográficos como puramente sociales y sentimentales.

José Ignacio Rodríguez Hermosell

Autor de *Una bibliografía barcarroteña* (1999) y *Segunda bibliografía barcarroteña* (2007)

En el CONGRESO DE AUTORES BARCARROTEÑOS, motivo de esta publicación, se rindió homenaje a las siguientes personas nacidas en Barcarrota, o vinculadas a esta localidad y, con al menos, un libro editado:

Hilario Álvarez Fernández
Joaquín Álvaro Rubio
Nuria Ariza Perezagua
Agustín Blanco Guerrero
Encarna Cacho Sánchez
César Chaparro Gómez
Rafael Carrasco González
Isabel Cuenda Labrador
Manuel Domínguez Bou
Miguel Ángel Domínguez Ibáñez
Agustina Durán Albarca
Ignacio Durán Méndez
Eduardo Chinarro Díaz
José Antonio Gallego y Vázquez
Francisco Javier García Guerra
Luis García Iglesias
Luisa García Puente
Genaro Gómez Galisteo
Adolfo González Flores
Juan González Benegas
Paulino Guerra Solís
Fernando González López
Feliciano Guisado Vaquerizo
Antonio Guzmán Ricis
José Antonio Hernández Trejo
Cristian Herrera Viera
Ana Belén Laso Rivero
Manuel Lobato Benavidez
Rafael A. López Cáceres
Julio López Medina
José Antonio Lucas Pimienta

Joaquín Mangas Guisado
Manuel Martín Alzás
Juan Francisco Martín Fonseca
Pedro Maya Romero
Manuel Membrillera y Gutiérrez
Manuel Luis Méndez Moreno
Esteban Mira Caballos
José María Núñez Blanco
Francisco Joaquín Pérez González
Francisco Pérez Trejo
Miguel Pérez Trejo
Gema Pinilla Sayago
Marcelino Píriz Cacho
Manuel Jesús Píriz Casas
José Ignacio Rodríguez Hermosell
José Joaquín Rodríguez Lara
Tony Saavedra Ribera
Francisco Sánchez Alonso
Francisco Javier Sancho y González
Agustín M. Sequedo Llinás
Fernando Serrano Mangas
José Miguel Serrano Gil
Francisca Sosa Montero
Aniceto Terrón y Meléndez
Cristina Torrado Díaz
Antonio E. Torrado Visedo
Manuela Torrado
Manuel Triguero Saavedra
David Triguero Berjano
Luis Villanueva y Cañedo
Elías Zafra Viola
Juan Antonio Sosa Sosa

Disculpen cualquier error o ausencia.



COLECCIÓN “ALTOZANO”

(Títulos publicados)

Núm. 1

“Breve historia de Barcarrota”

José Ignacio Rodríguez Hermosell

Año 1998

(Tres ediciones. más edición inglesa –“A brief history of Barcarrota”- y edición Braille).

Núm. 2

“Aproximación a la Semana Santa en Barcarrota y Reflexión en torno a la representación de la Buena Mujer”

Autores: José Antonio Hernández Trejo / Pedro Maya Romero

Año 1998

Núm. 3

“Barcarrota, un lugar de leyendas”

Autor: Francisco Joaquín Pérez González

Año 1998

(Dos ediciones).

Núm. 4

“Juegos Populares en Barcarrota”

Autor: Francisco Pérez Trejo

Año 1998

Núm. 5

“Barcarrota Mariana, un texto religioso del siglo XIX”

Año 2016

Núm. 6

“Obra musical del maestro Antonio Guzmán Ricis”

Autor: Rafael Carrasco González

Año 1999

Núm. 7

“Una bibliografía barcarroteña”

Autor: José Ignacio Rodríguez Hermosell

Año 1999

Núm. 8

“Oficios tradicionales en Barcarrota”

Edición: Ana Belén Laso Rivero / María Gema Pinilla Sayago

Año 2004

Núm. 9

“Cocina de mi tierra”

Autor: Francisco Javier García Guerra

Año 2005

(Dos ediciones)

Núm. 10

“Barcarrota, de la arquitectura popular al Art Nouveau”

Autor: Joaquín Álvaro Rubio

Año 2006

Núm. 11

“Informe sobre las parroquias de Barcarrota”

Edición: Joaquín Álvaro Rubio

Año 2006

Núm. 12

“Resumen de los elementos de Historia Universal”

Edición: José Ignacio Rodríguez Hermosell

Año 2006

Núm. 13

“Un escultor barcarrotero, Saturnino Domínguez Nieto”

Autor: Miguel Ángel Domínguez Ibáñez

Año 2006

Núm. 14

“Memorias Artísticas”

Autor: Antonio Guzmán Ricis

Año 2007

Núm. 15

“Tres obras teatrales. Julio López Medina”

Edición: Francisco Joaquín Pérez González

Año 2007

Núm. 16

“Educación en valores”

Autor: José Antonio Hernández Trejo

Año 2007

Núm. 17

“Segunda bibliografía barcarroteña”

Autor: José Ignacio Rodríguez Hermosell

Año 2007

Núm. 18

“Cien noticias de Barcarrota”

Edición: Francisco Joaquín Pérez González

Año 2011

Núm. 19

“Noticias bajomedievales de Villanueva de Barcarrota”

Autor: José Ignacio Rodríguez Hermosell

Año 2016

Núm. 20

“Lectura Gradual. Primer libro de los niños”

Autor: Juan Antonio Gallego y Vázquez

Año 2016

Núm. 21

“Tres poetas del pueblo”

Autores: Manuel Lobato Benavides, Juan Francisco M. Fonseca y Marcelino Píriz Cacho

Año 2016

Núm. 22

“El Secreto de Hernando de Soto y otros estudios sobre Barcarrota”

Autor: Esteban Mira Caballo

Año 2016

Núm. 23

“Los Jesuitas y Barcarrota (1943-1973)”

Autor: Luís García Iglesias

Año 2017

Núm. 24

“Penélope, cautiva de sí”

Autor: José Joaquín Rodríguez Lara

Año 2017

Núm. 25

“Toponimia barcarroteña”

Autor: Francisco Joaquín Pérez González

Año 2017

Núm. 26

“Artículos”

Autor: Hilario Álvarez Fernández

Año 2017

Núm. 27

“Los molinos hidráulicos de Barcarrota”.

Autor: Jacinto Gil Sierra

Año 2018

Núm. 28

“Manolo Guerra. Álbum”

Autor: Francisco Joaquín Pérez González

Año: 2018

Núm. 29

“Un extremeño en las Indias portuguesas: Francisco Pérez (c. 1515-1583) y sus escritos”.

Autor: Eduardo Javier Alonso Romo

Año 2018

Núm. 30

“Los Ídolos-Placa (placas grabadas prehistóricas) de Barcarrota”

Autor: Juan Javier Enríquez Navascués

Año 2018

Núm. 31

“Palabra de Francisca Sosa”

Autora: Francisca Sosa Montero

Año 2019

Núm. 32

“Nuevas viejas noticias de Barcarrota”

Recopilación: Francisco J. Pérez González

Año 2019

Núm. 33

“El Casino de Barcarrota. Una sociedad centenaria”

Autor: Manuel L. Méndez Moreno

Año 2019

Núm. 34

III artículos en “7días”

Autor: José Joaquín Rodríguez Lara

Año 2020

Núm. 35

Monigotes

Autor: Agustín M. Sequedo Llinás

Año 2020

Núm. 36

Historia del grupo musical Memphis (1981-1997)

Autor: Manuel Jesús Píriz Casas

Año 2020

Núm. 37

Estudio Termopluviométrico de Barcarrota

Autor: Manuel Martín Alzás

Año 2021

Núm. 38

Barcarrota en el siglo XVII (a través del expediente de donativos del 1637)

Autor: Esteban Mira Caballos

Año 2022

Núm. 39

Ortografía Teórico-Práctica de la Lengua Española

Autor: Juan Antonio Gallego y Vázquez

Año 2022

Núm. 40

Charlotadas en Barcarrota

Autor: Francisco Joaquín Pérez González

Año 2022

Núm. 41

Entretenimiento local

Autor: Antonio Eliseo Torrado Visedo

Año 2022

Núm. 42

Las vías pecuarias de Barcarrota: cañadas, cordeles, veredas y coladas

Autor: José Antonio Hinchado Alba

Año 2022

Núm. 43

Acontecimientos en Barcarrota y Memorias de un pobre peluquero

Autor: Luisa García Puente y Ernesto Tena

Año 2022

Núm. 44

Pasaba por aquí

Autor: Enrique García Píriz

Año 2023

Núm. 45

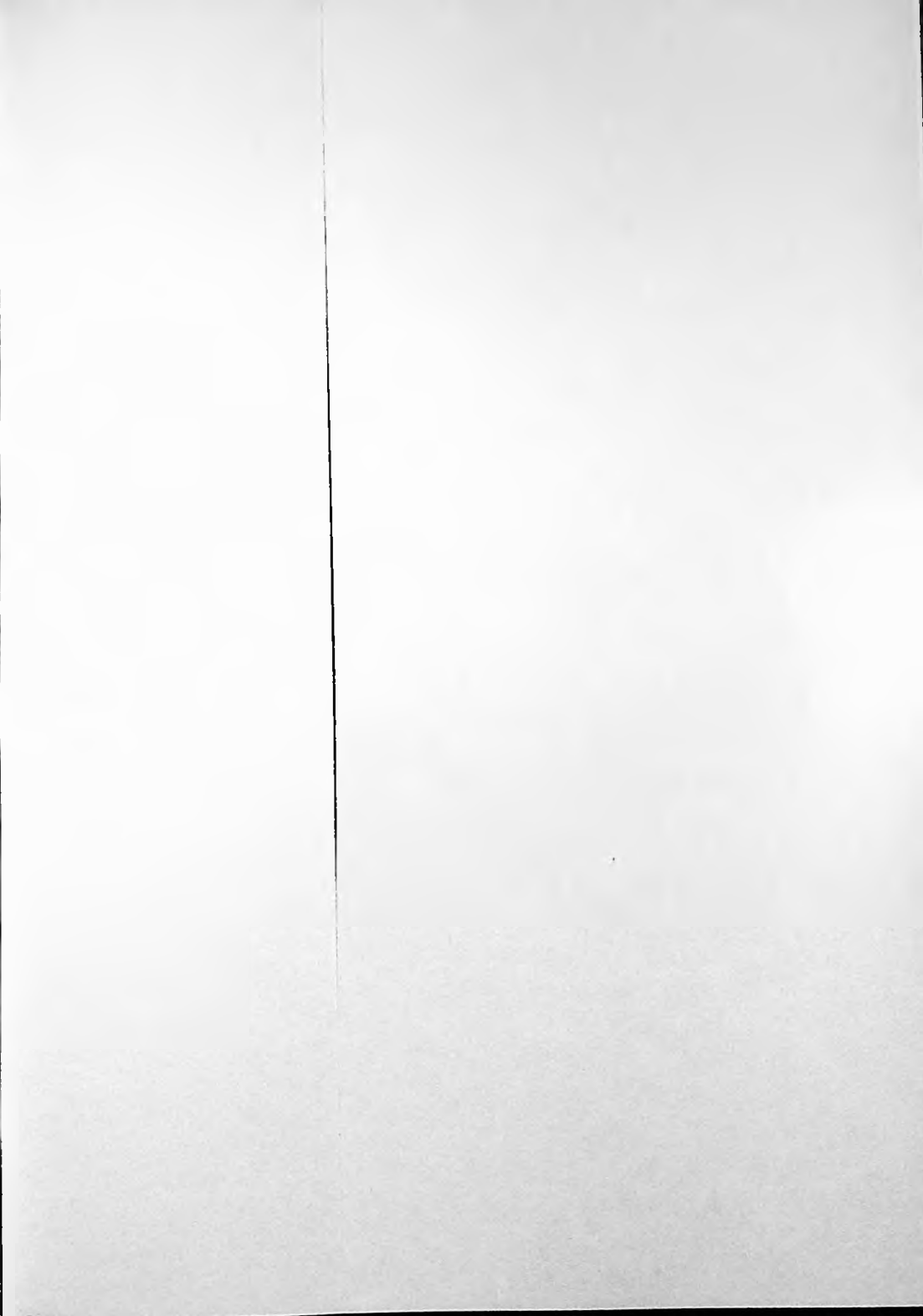
“Observaciones y noticias críticas sobre la literatura castellana y portuguesa (...) – 1830”

Autor: Álvaro Agustín de Liaño

Introducción: Juan Bautista Vilar Ramírez

Año 2023







COLECCIÓN
"ALTOZANO"

EDITA

Universidad Popular

Hilario Álvarez



AYUNTAMIENTO DE
BARCARROTA